

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 4 N° 63



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

NOVIEMBRE - 2022 >



CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

El hombre está destinado a una vida sin límites, cuya raíz y realización están en Dios

Con las oraciones diarias de cada día

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

NOVIEMBRE 2022
CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 4, Número 51

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. -

COMENTARIOS DE CADA DÍA: www.homiletica.org - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos.

- **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda - **COLABORADOR**

ADMINISTRATIVO: Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP.

Gabriela V. Díaz Isaac.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA



LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**



En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres. Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**



PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!



II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admíteles a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.



Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



24

ANIVERSARIO DE CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE YUCATÁN

SANTA IGLESIA CATEDRAL METROPOLITANA DE MÉRIDA

PROGRAMA DEL NOVENARIO DE REPARACIÓN DEL 18 AL 27 DE NOVIEMBRE



8:00 am. Laudes Solemne

8:15 am. Santa Misa

9:00 am. Santo Rosario

DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE

12:00 im. Consagración de los Niños
a la Santísima Virgen

DOMINGO 27 DE NOVIEMBRE
SOLEMNE CELEBRACIÓN DE
ANIVERSARIO

12 im. Misa de Aniversario presidida
por el Sr. Arzobispo Gustavo
Rodríguez Vega

12:45 pm. Solemne Procesión

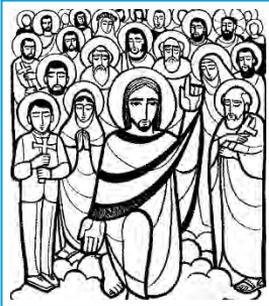
¡Ven y acompaña a Santa María
en este su Aniversario!



1 de Noviembre

MARTES TODOS LOS SANTOS

*“Su corazón se llenará
de alegría y nadie
se las quitará”*



Un aspecto de la santidad que siempre nos impresiona es que hay que buscarla y vivirla intensamente con todo el ser, con toda el alma, el corazón y las fuerzas. No por nada en la liturgia de hoy se proclaman las Bienaventuranzas que proponen una adhesión radical que nace del “espíritu” y del “corazón”, que es casi instintiva como el hambre y la sed, que invade todas las dimensiones de la existencia, desde la mansedumbre hasta las acciones por la paz, desde la pureza hasta la misericordia, desde el dolor hasta la esperanza.

Delante del que se esfuerza por ser Santo está siempre la puerta estrecha y el camino angosto del que Jesús habló precisamente en el momento de las Bienaventuranzas; y éste es el camino que el Santo emprende y ésta es la puerta a través de la cual él pasa, ignorando los cómodos caminos espaciosos del placer, del éxito y de las injusticias. La santidad exige un empeño serio y constante, sirviendo a un solo Señor y velando como servidores fieles. A los fáciles compromisos, el Santo opone la coherencia, a la languidez de la costumbre el fuego de la disciplina.

“No pido, Señor ser rico ni ser colmado de honores. Que yo siempre pueda alegrarme por el amor de amarte. Amén”.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



1 de Noviembre

MARTES
TODOS LOS SANTOS

MR. pp. 866 - 868 (855 - 857) / Lecc. II, pp. 1134 - 1137; o pp. 1140 - 1143,
desde la edición 2019.

Solemnidad - Blanco

Esta solemnidad nos representa visualmente a toda la multitud de los redimidos, para descubrirnos el destino que nos espera también a nosotros, peregrinos. Es además, un motivo para hacernos conscientes de nuestra solidaridad con todos aquellos que nos han precedido en el mundo del espíritu. Todos ellos, que viven frente a Dios, son nuestros intercesores, que dan impulso a nuestra vida.

MONICIÓN DE ENTRADA

Al celebrar hoy la solemnidad de todos los santos, proclamamos la grandeza de Dios manifestada en ellos, y recordamos asimismo que nosotros, en el Bautismo, hemos recibido también el Espíritu de santidad y la dignidad de ser hijos de Dios, y, por tanto, estamos llamados a participar de la misma gloria que los santos. Dispongámonos, por ello, a celebrar esta Eucaristía llenos de alegría y esperanza.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La primera lectura describe la asamblea innumerable de los santos que en el cielo proclaman la victoria de Dios y del Cordero, Jesucristo.



PRIMERA LECTURA

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 7, 2–4. 9–14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: “¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!” Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: “La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero”.

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: “Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios”.

Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?” Yo les respondí: “Señor mío, tú eres quien lo sabe”. Entonces él me dijo: “Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. *Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**



Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Juan, en su primera carta, afirma que, por ser hijos de Dios, estamos llamados a participar de su gloria con todos los santos.

SEGUNDA LECTURA

Veremos a Dios tal cual es.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 1–3**

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el texto del Evangelio que escucharemos a continuación, Cristo nos muestra el camino de la santidad: las bienaventuranzas.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO



Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **5, 1–12**

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados.



Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unámonos en la fe y en la esperanza, y presentemos nuestras plegarias a Dios, nuestro Padre, diciendo:

Escúchanos, Padre.

1. Oremos por todos los hombres y mujeres del mundo. Que todos puedan experimentar la luz y la vida que viene de Dios. ***Oremos.***

2. Oremos por la Iglesia entera, por cada uno de los cristianos. Que seamos, con nuestro modo de vivir, signos claros del amor de Jesucristo. ***Oremos.***

3. Oremos por los que sufren por la pobreza, la enfermedad, la tristeza, la desesperanza. Que puedan descubrir en sus vidas la fuerza salvadora de Dios y el amor de los hermanos. ***Oremos.***

4. Oremos por todos los difuntos, y especialmente por nuestros familiares y amigos difuntos. Que Dios los reciba para siempre, con todos los santos, en el reino de la vida, de la luz y de la paz. ***Oremos.***

5. Oremos por nosotros. Que esta fiesta de todos los santos nos anime a caminar juntos con Jesús hacia una vida más santa. ***Oremos.***

Escucha, Padre, nuestra oración y llénanos con tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de nuestra madre, la Jerusalén celeste.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy nos concedes celebrar a tu familia, que es nuestra madre, la Jerusalén del cielo, en donde nuestros hermanos ya glorificados te alaban eternamente. Hacia ella, peregrinos, caminando por la fe, nos apresuramos ardorosos, regocijándonos por los más ilustres miembros de la Iglesia, en cuya gloria nos das al mismo tiempo ejemplo y ayuda para nuestra fragilidad. Por eso, unidos a ellos y a todos los ángeles, a una voz te alabamos y glorificamos, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 8–10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumir nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 617 (611).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Alejandro Adolfo Aguayo Escalante, Pbro. Manuel Leobardo Chuc Canté, Pbro. Juan Martín Méndez Bojórquez, Pbro. David Peraza López

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 1488; salmodia: del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno como en las I Vísperas; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 1492.



2 de Noviembre
MIÉRCOLES
CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS
FIELES DIFUNTOS

Blanco o morado

Orar por los difuntos es una de las tradiciones cristianas más antiguas. Es muy explicable que, al día siguiente de celebrar a todos aquellos que han llegado ya a la intimidad con Dios, nos preocupemos por todos nuestros hermanos que han muerto con la esperanza de resucitar y con una fe tan sólo conocida por Dios.

NOTA LITÚRGICO PASTORAL

La Conmemoración de todos los fieles difuntos es una de las celebraciones con más arraigo en nuestro pueblo. El Misal Romano propone tres formularios eucológicos, y el Leccionario propone cuatro esquemas de lecturas.

Puede utilizarse cualquiera de las tres Misas siguientes, aunque, para no repetir siempre el mismo formulario, para este año 2022 (ciclo C) se sugiere la tercera misa.

Si se opta por cualquiera de los otros esquemas, proponemos una monición general de entrada para toda la Celebración Eucarística, la cual puede utilizarse indistintamente.

MONICIÓN DE ENTRADA

La Iglesia se interesa hoy ante el Señor por cuantos nos precedieron con el signo de la fe y duermen en la esperanza de la resurrección, y por todos los difuntos, cuya fe solo Dios conoce, para que, purificados de toda mancha, puedan gozar de la felicidad eterna. Con la firme esperanza en la resurrección con Cristo, celebremos esta Santa Misa por nuestros familiares y amigos difuntos. De pie, cantamos.

Primera Misa

Formulario propio 1, MR. pp. 868 - 869 (857 - 858)

Lecc. II, pp. 1151 - 1154; ó pp. 1157 - 1160, desde la edición 2019.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Tes 4, 14; 1 Cor 15, 22

Así como Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Y así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida.



ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas, y concédenos que al proclamar nuestra fe en la resurrección de tu Hijo de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Las lecturas para esta conmemoración son variables. En cualquier caso, podrá valer la siguiente monición genérica:

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy son un mensaje de esperanza para los que recordamos la muerte de nuestros familiares y amigos, y nos prepara a nosotros para nuestro encuentro con Dios. La muerte no es el final; si morimos con Cristo, también resucitaremos con él. Escuchemos atentamente.

PRIMERA LECTURA

Los aceptó como un holocausto agradable.

Del libro de la Sabiduría: 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. *Espero ver la bondad del Señor.*

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El



Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. Te estoy buscando, Señor; no rechaces con cólera a tu siervo. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 14–16

Hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 25, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. **R/.**



EVANGELIO

Vengan, benditos de mi Padre.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31 - 46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes



desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer; sediento y me dieron de beber; era forastero y me hospedaron; estuve desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos; o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer; sediento y no me dieron de beber; era forastero y no me hospedaron; estuve desnudo y no me vistieron; enfermo y encarcelado y no me visitaron'.

Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?' Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna".

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos en la fe, oremos por los difuntos, oremos por nosotros mismos, y oremos por la humanidad entera. Respondamos diciendo: Escúchanos, Padre.

1. Por los hombres y mujeres del mundo entero. Que en el corazón de todos crezcan siempre sentimientos de generosidad, de justicia, de amor. **Oremos.**
2. Por los cristianos. Que con nuestro modo de vivir seamos para todos estímulo de fe y de esperanza. **Oremos.**
3. Por nuestros familiares y amigos difuntos. Que Dios les llene de su amor, y a nosotros nos dé el consuelo y la paz. **Oremos.**
4. Por todos los difuntos, conocidos y desconocidos. Que, libres de todo pecado y de toda culpa, vivan para siempre la alegría del mundo nuevo que Dios tiene preparado para todos sus hijos. **Oremos.**



5. Y, finalmente, por todos nosotros, los que nos hemos reunido hoy en esta Eucaristía. Que crezcamos en la fidelidad al Evangelio de Jesucristo, y podamos un día compartir su resurrección. **Oremos.**

Míranos, Padre, y escucha nuestra oración, tú que eres la fuente de toda bondad, tú que eres el amor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras ofrendas, para que tus fieles difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este sacramento de su amor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I– V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 11, 25–26

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus fieles difuntos, por quienes hemos celebrado este sacrificio pascual, lleguen a la morada de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 619 (613).

Segunda Misa

Formulario propio 2, MR. p. 870 (859)

Lecc. II, pp. 1154 - 1157; ó pp. 1160 - 1163, desde la edición 2019.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 4 Esd 2, 34–35

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por la muerte y resurrección de tu Hijo, acoge con bondad a tus fieles difuntos, que creyeron en el misterio de nuestra resurrección, y concédeles alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

El Señor destruirá la muerte para siempre.

Del libro del profeta Isaías: 25, 6, 7 - 9

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos succulentos para todos los pueblos.

Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129

R/. Señor, escucha mi oración.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R/.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R/.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R/.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Estaremos con el Señor para siempre.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 4, 13-14, 17-18

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él, y así estaremos siempre con el Señor.

Consuélnense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

El que coma de este pan vivirá para siempre y yo lo resucitaré el último día.

† Del santo Evangelio según san Juan: *6, 51 - 58*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Puede utilizarse la oración de los fieles de la página 20.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por este sacrificio, Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que laves de sus pecados en la sangre de Cristo a tus fieles difuntos, para que, a los que purificaste en el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con la misericordia de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 4 Esd 2, 35. 34

Brille, Señor, para nuestros hermanos difuntos la luz perpetua



y vivan para siempre en compañía de tus santos, ya que eres misericordioso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de tu Unigénito, que se inmoló por nosotros y resucitó glorioso, te pedimos humildemente, Señor, por tus fieles difuntos, para que, ya purificados por este sacrificio pascual, alcancen la gloria de la futura resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 619 (613).

Tercera Misa

Formulario propio 3, MR. p. 871 (860)

Lecc. II, pp. 1157 - 1159; ó pp. 1163 - 1165, desde la edición 2019.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Rom 8, 11

El Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también dará vida a nuestros cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que tu Hijo único venciera la muerte y entrara victorioso en el cielo, concede a tus fieles difuntos que, venciendo también la muerte, puedan contemplarte a ti, creador y redentor, por toda la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección.

Del segundo libro de los Macabeos: *12, 43–46*

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla.

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa.



En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merece nuestra culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

Como un padre es compasivo con sus hijos así es compasivo el Señor con quien lo ama, pues bien sabe él de lo que estamos hechos y de que somos barro, no se olvida **R/.**

La vida del hombre es como la hierba, brota como una flor silvestre: tan pronto la azota el viento, deja de existir y nadie vuelve a saber nada de ella. **R/.**

El amor del Señor a quien lo teme es un amor eterno, y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

En Cristo, todos volverán a la vida.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 20–24. 25–28*

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo*, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 11, 25. 26

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí, no morirá para siempre. **R/.**



EVANGELIO

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *23, 44–46. 50. 52–53; 24, 1–6*

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y dicho esto, expiró.

Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que esta vivo? No está aquí; ha resucitado”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Puede utilizarse la oración de los fieles de la página 20.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad la ofrenda que te presentamos por todos tus siervos que descansan en Cristo, para que, por este admirable sacrificio, libres de los lazos de la muerte, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Fil 3, 20–21

Esperamos como Salvador a nuestro Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este santo sacrificio, te pedimos, Señor, que derrames con abundancia tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes diste la gracia del bautismo, concédeles la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne, p. 619 (613).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Elías Chí Chan

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno: de la conmemoración, p. 1499; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: del Oficio de difuntos, p. 1811.

II Vísperas: Himno: de la conmemoración, p. 1500; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: del Oficio de difuntos, p. 1823.



3 de Noviembre

JUEVES

SAN MARTIN DE PORRES, RELIGIOSO

MR. p. 872 (861); 973 (965) / Lecc. II, pp. 973 - 975.

Memoria - Blanco

Hijo ilegítimo de un caballero español, “Martinico” era mulato, lo cual le valió muchas discriminaciones. En el convento de los dominicos de Lima solamente fue admitido como hermano lego, sin posibilidad de recibir el Orden sacerdotal. Le dieron el cargo de enfermero, pero fue también excelente catequista, que se inspiraba en su vida de oración, especialmente nocturna (1579 - 1639).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 15, 5

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz; tú, Señor, me devuelves mi heredad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que condujiste a san Martín de Porres a la gloria celestial por el camino de la humildad, concédenos imitar de tal modo sus admirables ejemplos, que merezcamos ser glorificados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Por amor a Cristo he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: **3, 3–8**

Hermanos: El verdadero pueblo de Israel somos nosotros, los que servimos a Dios movidos por su Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús y no confiamos en motivos humanos. Aunque yo ciertamente podría apoyarme en tales motivos. Más aún, nadie tendría más razones que yo para confiar en motivos humanos, porque fui circuncidado al octavo día, soy israelita de nacimiento, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos; en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo, y tan fanático, que fui perseguidor de la Iglesia de Dios; y en cuanto a la rectitud que da el cumplimiento de la ley, intachable.

Pero todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R/. El que busca al Señor será dichoso.

Entonen en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullézanse y siéntase feliz el que lo busca. **R/.**

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. **R/.**

Descendientes de Abraham, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente.

Del santo Evangelio según san Lucas: **15, 1–10**



En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: ‘Alégrese conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido’. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Actualmente muchos piensan que Dios es tan grande que el pecado no cuenta, que al final Dios será bueno con todos. Sin embargo, Dios es también justo. Esto debemos tenerlo presente siempre.

El cristiano que es sincero sabe que tiene pecado, pero que Dios nos da siempre la oportunidad de volver a comenzar, de ser siempre nuevos. El sacramento de la penitencia nos da la ocasión de renovarnos hasta el fondo con el poder de Dios.

Nuestra persona que está herida y enferma, como es la experiencia de todos, necesitan no sólo de consejos humanos o de psicólogos, sino que requieren una verdadera renovación que sólo puede venir del poder de Dios, del Amor crucificado, de la gracia sacramental. Para ello, necesitamos abrir nuestro corazón a Dios, confesando nuestros pecados y recibiendo, por la acción del Espíritu Santo y mediante el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.

Abramos sinceramente el corazón a Jesús, para darle un “sí” incondicional. Vivamos con un espíritu de penitencia en lo pequeño, en el cumplimiento de nuestros deberes, en la máxima caridad con los otros, en sobrellevar con buen ánimo las dificultades de cada jornada. Entonces experimentaremos la alegría de la que habla el Evangelio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que, despojando a san Martín de Porres del hombre viejo, te dignaste formar en él un hombre nuevo conforme



a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 27–29

Yo les aseguro que ustedes que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y heredarán la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de san Martín de Porres, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alejandro de Jesús Álvarez Gallegos

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del jueves III del Salterio; o bien, del Común de santos varones, p. 1748; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: del jueves III del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1502.

Vísperas: Himno del jueves III del Salterio; o bien, del Común de santos varones, p. 1753; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: del jueves III del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1502.



4 de Noviembre

VIERNES

SAN CARLOS BORROMEEO, OBISPO

MR. pp. 872 - 873 (861 - 862) / Lecc. II, pp. 977 - 979.

Memoria - Blanco

Como arzobispo de Milán, cumplió personalmente con lo que el reciente Concilio de Trento prescribía sobre los obispos. Trabajó en la reforma del clero mediante celebración de sínodos y fundación de seminarios. Quiso también renovar las costumbres cristianas mediante sus visitas pastorales, en las cuales daba un ejemplo universal de vida auténticamente evangélica (1538 - 1584).



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23–24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *3, 17 - 4, 1*

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que viven el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**



A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 2, 5

R/. Aleluya, aleluya.

En aquel que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R/.**

EVANGELIO

Los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz.

Del santo Evangelio según san Lucas: *16, 1-8*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: ‘¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador’. Entonces el administrador se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Este respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos presenta a un administrador que es despedido. Llama la atención que cuando ese hombre es destituido de su puesto, ni siquiera se excusa. En conciencia sabe que su patrón conoce la verdad. Así es nuestra vida delante de Dios: todo es patente a sus ojos. Podemos engañar a los demás, pero no podemos estafar a Dios. Al final de nuestra vida todas nuestras obras serán juzgadas a la luz de la caridad. ¿Estamos formando rectamente nuestra conciencia? El relato evangélico también nos transmite que el administrador no se desalienta. Enseguida pone soluciones a



su situación. ¿Somos así de hábiles para ir asegurando nuestro porvenir espiritual? Por último, el Evangelio nos habla de la sagacidad del administrador a la hora de reorganizar la contabilidad. ¿Actuamos nosotros también de manera pronta de cara al negocio más importante que tenemos entre manos que es la vida eterna? Todos somos administradores de nuestra vida y de los bienes que nos ha dado el Señor. Si Dios viniera hoy a revisar las cuentas de aquello que nos ha confiado, ¿qué encontraría?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones que presentamos sobre tu altar en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por el celo en su oficio pastoral y por los méritos de sus preclaras virtudes, haz que nosotros, por la eficacia de este sacrificio, abundemos en frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

O bien:

Cfr. Lc 12, 36–37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos fiel en su ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Mons. Emilio Carlos Berlie Belaunzarán (Arzobispo Emérito);
Pbro. Federico Santos Sánchez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Alejandro de Jesús Álvarez Gallegos,
Pbro. Cristian Rolando Andrade Gutiérrez, Pbro. Luis Alberto Avilés Aguilar, Pbro.
Jorge Gabriel Balam Xix, Pbro. Gabriel Burgos Sabido, Pbro. Gerardo de Jesús Castillo
Galera, Pbro. Rolando Castillo Tun, Pbro. Oscar Centeno Ek, Pbro. Jorge Carlos
Cervera Domani, Pbro. Gelmi Germán Chan Cauich, Pbro. José Juan Chan Chan, Pbro.
Pablo de la Cruz Chan Ché, Pbro. José Ricardo Cuytún Canché, Pbro. Alfredo Gabriel
Escalante Suárez, Pbro. Sergio José Gutiérrez Torre, Pbro. Juan Agustín Hoil Ucán,
Pbro. Jaime Miguel López Mutul, Pbro. Fidel Aarón May luit, Pbro. Roger Enrique
Mukul Cen, Pbro. Federico Noh Euán, Pbro. Juan Carlos Pat Itzá, Pbro. Miguel Ángel
Pech Alonzo, Pbro. Federico Santos Sánchez

**Liturgia de las Horas (vol. IV)**

Laudes: Himno del viernes III del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1691; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, y preces: viernes III del Salterio; oración: de la memoria, p. 1505.

Vísperas: Himno del viernes III del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1696; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, y preces: viernes III del Salterio; oración: de la memoria, p. 1503.

**5 de Noviembre****SÁBADO XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO
SANTA MARÍA EN SÁBADO**

MR. pp. 916 - 917 (908 - 909) / Lecc. II: pp. 981 - 983.

*Fiesta - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Sal 44, 13. 15. 16*

Todos los nobles del pueblo buscan tu favor: te llevan ante el Rey, con séquito de vírgenes, te siguen tus compañeras en medio de alegría y cantos.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza.*

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *4, 10–19*

Hermanos: Me he alegrado mucho en el Señor de que el interés de ustedes por mí se haya vuelto a manifestar. No es que no lo tuvieran, sino que les había faltado la ocasión de ayudarme. Y no se lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a conformarme con lo que tengo.

Sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.



Ustedes saben, filipenses, que al comenzar a predicar el Evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna comunidad cristiana, fuera de ustedes, me brindó una ayuda económica a cambio de lo que habían recibido de mí. Pues, incluso cuando estaba en Tesalónica, en más de una ocasión me enviaron ayuda para aliviar mis necesidades.

No es que yo busque sus donativos; lo que me importa es que ustedes se hagan cada vez más ricos ante Dios. Tengo cuanto necesito y más de lo que necesito. Tengo de sobra con lo que Epafrodito me entregó de parte de ustedes, y que es para Dios ofrenda y sacrificio que él acepta con agrado. Y mi Dios, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas sus necesidades, por medio de Cristo Jesús.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes: Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán: vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

Firme está y sin temor su corazón, al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 8, 9

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/.**

EVANGELIO

Si con el dinero, tan lleno de injusticias, no fueron fieles, ¿quién les confiará los bienes verdaderos?

† Del santo Evangelio según san Lucas: *16, 9–15*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo. El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores



del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?

No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero él les dijo: “Ustedes pretenden pasar por justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“Lo que es muy estimable para los hombres...”. Preguntémonos en la oración qué es lo que en este momento preciso de nuestra vida apreciamos más. ¿Acaso nuestros bienes, la posición social, la experiencia profesional, la familia? ¿Cuál es nuestra jerarquía de valores? Ahora comparemos eso que tanto estimamos con la mente y el corazón de Dios. La meta de la vida cristiana es que nuestros caminos coincidan con los de Dios, que aquello que estimamos sea lo que a Dios le agrada: el cumplimiento de su voluntad, la salvación, la extensión de su Reino, etc. Esta página evangélica nos da una guía práctica para hacer uso del dinero: Dios ama al que da con alegría, al que comparte sin lamentarse, al que da sin distinciones ni pesar. Los bienes hay que usarlos con los criterios de la misericordia, de la bondad, de la caridad y de la justicia. Permitamos al Espíritu Santo que nos guíe en el uso de nuestros recursos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos; y haz que nuestros corazones, iluminados con la luz del Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de la bienaventurada Virgen María, puedan buscar y cumplir siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Alaben al Señor, Dios nuestro, porque en María, su sierva, ha realizado su misericordia, prometida a la casa de Israel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación y de la fe, te pedimos, Señor, que, al conmemorar con devoción a la santísima Virgen María, merezcamos participar con ella del amor divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PROCESOS VOCACIONALES

PARA EL SEMINARIO MAYOR

19 - 20
NOVIEMBRE

CÍRCULO VOCACIONAL 3
CONFIANDO ECHARÉ LAS REDES

22 - 23
OCTUBRE

CÍRCULO VOCACIONAL 2
ACERCÁNDOSE A LAS REDES

03 - 04
DICIEMBRE

CÍRCULO VOCACIONAL 4
ENTRANDO A LA BARCA

13 - 15 ENERO DE 2023
R.E.M.A. (REMAR MAR ADENTRO)

Sede: Seminario de Yucatán, calle 18 78 x 17, Itz'immá; Mérida, Yucatán



PASTORAL
VOCACIONAL
DE YUCATÁN

MÁS INFORMACIÓN A TRAVÉS DE



9997 37 25 55



Vocaciones Yucatán



vocaciones_yucatán



FIESTA PATRONAL: Rectoría de la Ermita de Santa Isabel.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Atilano López Gómez.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario.

6 de Noviembre

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

“Dios es Dios de vivos, pues para Él todos viven”

Los saduceos eran unos personajes importantes en la vida política del país: eran los “colaboracionistas” de la ocupación romana de Palestina, y entre ellos figuraban



los sumos sacerdotes que negaban la resurrección de los cuerpos. Este grupo de saduceos que, según relata el evangelio de hoy, se acercó a Jesús para exponerle un supuesto problema moral, con el ánimo de hacerle quedar en ridículo, inventaron una historia extraña, pero posible teniendo en cuenta lo dispuesto por la llamada ley del “levirato”. Probablemente se trataba de una objeción típica que utilizaban los saduceos en sus controversias con los fariseos que sí creían en la resurrección.

En primer lugar, Jesús resolvió la dificultad y denunció la ignorancia extrema de sus adversarios sobre la Sagrada Escritura, porque en la Biblia no se dice nunca que la existencia futura de los resucitados sea exactamente igual que la vida terrena. Además, Dios es poderoso para resucitar a los muertos y acabar con la necesidad de la procreación, para asegurar la supervivencia de la humanidad una vez glorificada.

Que la vida de los resucitados sea como la de los ángeles no quiere decir, sin embargo, que no puedan tener cuerpo sexuado; sólo se quiere excluir la necesidad de la procreación y afirmar la libertad de todas las necesidades a las que se ven sometidos los seres humanos de la tierra.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**6 de Noviembre****DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR. p. 446 (442) / Lecc. II, pp. 294 - 298.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Queridos hermanos, sean todos bienvenidos. En estos últimos domingos del año cristiano, las lecturas apuntan hacia el final de los tiempos, empezando hoy por la fe en la resurrección de los muertos. Seguros de la presencia del Resucitado aquí y ahora en medio de nosotros, pongámonos de pie y celebremos esta Eucaristía en acción de gracias al Dios de la vida.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 87, 3*

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La primera lectura de hoy nos relata la historia de una familia que se resiste a abandonar su fe, aunque tenga que morir, en la certeza de la resurrección. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

El rey del universo nos resucitará para una vida eterna.

Del segundo libro de los Macabeos: **7, 1-2. 9-14**

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos junto con su madre. El rey Antíoco Epífanes los hizo azotar para obligarlos a comer carne de puerco, prohibida por la ley. Uno de ellos, hablando en nombre de todos, dijo: “¿Qué quieres saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres”. El rey se enfureció y lo mandó matar. Cuando el segundo de ellos estaba para morir, le dijo al rey: “Asesino, tú nos arrancas la vida presente, pero el rey del universo nos resucitará a una vida eterna, puesto que morimos por fidelidad a sus leyes”.



Después comenzaron a burlarse del tercero. Presentó la lengua como se lo exigieron, extendió las manos con firmeza y declaró con fiadamente: “De Dios recibí estos miembros y por amor a su ley los desprecio, y de él espero recobrarlos”. El rey y sus acompañantes quedaron impresionados por el valor con que aquel muchacho despreciaba los tormentos.

Una vez muerto éste, sometieron al cuarto a torturas semejantes. Estando ya para expirar, dijo: “Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se tiene la firme esperanza de que Dios nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida”. Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 16

R/. *Al despertar, Señor, contemplaré tu rostro.*

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. **R/**.

Mis pies en tus caminos se mantuvieron firmes, no tembló mi pisada. A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras. **R/**.

Protégeme, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme, pues yo, por serte fiel, contemplaré tu rostro y al despertarme, espero saciarme de tu vista. **R/**.

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo, en la segunda lectura nos anima a mirar con esperanza hacia el futuro, pues Dios nos ama y nos ha dado la esperanza de la resurrección de Cristo. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Que el Señor disponga los corazones de ustedes para toda clase de obras buenas y de buenas palabras.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 2, 16 — 3, 5

Hermanos: Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras.

Por lo demás, hermanos, oren por nosotros para que la palabra del Señor se propague con rapidez y sea recibida con honor, como



aconteció entre ustedes. Oren también para que Dios nos libre de los hombres perversos y malvados que nos acosan, porque no todos aceptan la fe.

Pero el Señor, que es fiel, les dará fuerza a ustedes y los librará del maligno. Tengo confianza en el Señor de que ya hacen ustedes y continuarán haciendo cuanto les he mandado. Que el Señor dirija su corazón para que amen a Dios y esperen pacientemente la venida de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Hoy Jesús nos trae esta Buena Noticia: para Dios todos están vivos. Preparémonos para la escucha de esta Palabra, cantando el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ap 1, 5. 6

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo es el primogénito de los muertos; a él sea dada la gloria y el poder por siempre. **R/.**



EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 20, 27–38

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”

Jesús les dijo: “En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham,*



Dios de Isaac, Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien: Forma breve.

Del santo Evangelio según san Lucas: *20, 27. 34–38*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los saduceos, que niegan la resurrección de los muertos:

“En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob.* Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Impulsados por el Espíritu y unidos a Jesucristo, presentemos al Dios de la vida nuestra oración confiada. Responderemos todos: Atiende, Señor, nuestras súplicas.

1. Por la Iglesia de Dios, para que no desmaye, aún en medio de las dificultades, siga llevando a todos los hombres la esperanza en la resurrección. **Oremos.**

2. Por el mundo entero, para que no se deje confundir y siga confiando en que la muerte no tiene la última palabra, sino que hay una vida eterna que nos espera. **Oremos.**

3. Por los que son perseguidos por defender la vida, para que no dejen nunca de ser testigos ejemplares del Reino de Dios. **Oremos.**

4. Por los que este día celebramos esta Misa, para que aprendamos a gastar nuestra vida en el servicio a los demás, con la esperanza de participar al final en la plenitud de la vida. **Oremos.**

Padre lleno de bondad, que por el amor que nos tienes, enviaste a tu Hijo para salvarnos; recibe nuestra súplica, y que la acción del Espíritu Santo en nosotros la convierta en realidad. Por Jesucristo nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I – X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 1–2

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

O bien:

Cfr. Lc 24, 35

Los discípulos reconocieron al Señor Jesús, al partir el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Marcos Antonio Méndez Campos

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario.



7 de Noviembre

LUNES XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 446 (442) / Lecc. II, pp. 985 - 987.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Establece presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: *1, 1-9*

Yo, Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión, que se apoya en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos remotos, y al llegar el momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador. El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené. Han de ser irreprochables, casados una sola vez; y sus hijos han de ser creyentes y no acusados de mala conducta o de rebeldía.

Por su parte, el obispo, como administrador de Dios, debe ser irreprochable; no debe ser arrogante, ni iracundo, ni bebedor, ni violento, ni dado a negocios sucios. Al contrario, debe ser hospitalario, amable, sensato, justo, piadoso, dueño de sí mismo,



fielmente apegado a la fe enseñada, para que sea capaz de predicar una doctrina sana y de refutar a los adversarios.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 23

R/. *Haz, Señor, que te busquemos.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Fil 2, 15. 16

R/. *Aleluya, aleluya.*

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R/.**

EVANGELIO

Si tu hermano te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *17, 1–6*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No es posible evitar que existan ocasiones de pecado, pero ¡ay de aquel que las provoca! Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino sujeta al cuello, que ser ocasión de pecado para la gente sencilla. Tengan, pues, cuidado.

Si tu hermano te ofende, trata de corregirlo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo”.

Los apóstoles dijeron entonces al Señor: “Auméntanos la fe”. El Señor les contestó: “Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y los obedecería”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Dios no se cansa de amarnos. Dios no se cansa de perdonar. Y nos invita a hacer lo mismo con los demás. Nos llama a ofrecer siempre el perdón generoso. Jesús nos insiste mucho en la reconciliación fraterna, por ejemplo cuando invita a poner la otra mejilla a quien nos ha golpeado y a dar el propio manto a quien nos ha quitado la túnica, o bien, cuando habla de que cada uno recibe el perdón en la medida en la que sabe perdonar; cuando dice que debemos ofrecer el perdón a los enemigos; que hemos de perdonar hasta setenta veces siete, es decir, prácticamente sin limitación alguna. Para vivir así hemos de contemplar mucho el ejemplo de Cristo que murió pronunciando palabras de perdón. Si Él llegó a ese extremo, ¿cómo no vamos a ser capaces nosotros de hacer lo mismo? Para ello hemos de abandonar el egoísmo, los juicios temerarios sobre los demás, las actitudes que nos cierran el corazón a la comprensión, a la acogida y al perdón de los demás. Señor enséñame que tu misericordia no puede penetrar en mi corazón si no sé perdonar a los demás, a ejemplo tuyo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

O bien:

Cfr. Lc 24, 35

Los discípulos reconocieron al Señor Jesús, al partir el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ernesto Navarrete Yam

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Manlio Wuarfé Aguayo Escalante - Pbro. Luis Alfonso Rebolledo Alcocer

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio.



8 de Noviembre

**MARTES XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO
VOTIVA DE LOS SANTOS ÁNGELES**

MR. pp. 1201 - 1203 (1193 - 1194) / Lecc. II, pp. 989 - 991.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno; que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Vivamos de una manera justa y fiel, en espera de la gloriosa venida de Jesucristo, nuestro Dios y salvador.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: *2, 1-8. 11-14*

Querido hermano: Enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos, bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia.

Que las ancianas, asimismo, sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que, con su buen ejemplo, enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien de su hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio.

Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sensatos en todo y dales tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad, con un lenguaje sano e irreprochable, para que los adversarios tengan que retirarse, al no poder decir nada malo de nosotros.



Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. El se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R/. Dios es nuestro Salvador.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. **R/.**

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura; porque aprueba el camino de los justos y asegura el Señor todos sus pasos. **R/.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque los justos heredarán la tierra y la habitarán para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 14, 23*

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra dice el Señor y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *17, 7–10*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra enseguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú?’ ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Jesucristo no sólo nos dice que hay que cumplir con todo lo que nos manda, sino que nos invita a hacerlo con humildad y con sencillez. Conocer la voluntad de Dios y hacer lo que Dios quiere de nosotros es el camino de la vida, es la alegría y el privilegio del cristiano. Pero esto no se logra sin contemplar a Cristo que se hizo siervo de todos nosotros para salvarnos. El que busca imitarlo descubre así en el servicio el modo de identificarse con Cristo. El Señor nos invita a no quedarnos en la satisfacción de hacer las cosas bien. Examinémonos a fondo: ¿Intentamos servir a Dios y a los demás, o con nuestras obras aparentemente buenas fomentamos el egoísmo y alimentamos la gloria personal? La falta de pureza de intención le roba a Dios la gloria que sólo Él se merece, e inutiliza nuestros méritos. Propongámonos imprimir a todas nuestras obras el amor a Dios y al prójimo. Para vivir así hemos de rectificar nuestras intenciones y fomentar la sinceridad de vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio propio p. 1202 (1194).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes IV del Salterio.



9 de Noviembre

MIÉRCOLES

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

MR. p. 873 - 875 (862 - 864) / Lecc. II, pp. 1137 - 1140;

o pp. 1143 - 1146, desde la edición 2019.

Fiesta - Blanco

Esta Basílica es la catedral del Papa. De entre todas las Iglesias de Occidente, ésta es la primera en antigüedad y dignidad (fue construida por el emperador Constantino hacia el año 320). Su nombre original es Basílica del Santísimo Salvador. La fiesta de esta dedicación ha de recordarnos que el ministerio del Papa, sucesor de Pedro, constituye para el pueblo el principio y el fundamento de la unidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

O bien:

Cfr. Ap 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre, te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *3, 9 - 11. 16 - 17*

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 45

R/. *Un río alegre a la ciudad de Dios.*

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R/.**

Un río alegre a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R/.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Crón 7, 16

R/. *Aleluya, aleluya.*

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R/.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Juan: *2, 13–22*

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo



de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

No deja de sorprendernos ver a Jesús enfurecido, sacando a los mercaderes del Templo a latigazos. Tenía que defender algo sagrado: la casa de su Padre. Es lógico que se enfade por una situación como esa. ¿Qué haríamos nosotros si entrásemos en la casa de nuestros padres y aquello se hubiera convertido en un mercado? Si no hiciéramos nada, ¡menudos hijos seríamos!

Lo más probable es que siguiéramos el ejemplo de Cristo. Porque Jesús amaba a su Padre infinitamente y no podía consentir aquel abuso. El amor apasionado le impulsaba a actuar de aquel modo.

Hoy sigue habiendo “mercaderes en el Templo”. Sabemos que cada hombre es “templo del Espíritu Santo” y hay muchos hombres y mujeres cuyos templos están siendo profanados con todo tipo de abusos morales y físicos. Este panorama debería “quemarnos” las entrañas y suscitar en nosotros una pasión por lo que es sagrado: cada ser humano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú



mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de la dedicación de una iglesia, p. 1562; salmodia: del domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de la dedicación de una iglesia, p. 1566.



10 de Noviembre

JUEVES
SAN LEÓN MAGNO,
PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 876 (865) / Lecc. II, pp. 998 - 1000.

Memoria - Blanco

Con sublime inteligencia y firme voluntad se enfrentó a las invasiones de los bárbaros y a la herejía de Eutiques, que socavaba el misterio de la encarnación del Señor. Y como pastor plenamente consciente de su cargo, no dejó de recordar al pueblo cristiano que la fe se traduce en hechos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan en contra de tu Iglesia, cimentada sólidamente en la roca de los Apóstoles, concédele, por intercesión del Papa san León Magno, permanecer firme en la verdad y gozar de una paz estable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Recíbelo, pero ya no como esclavo, sino como hermano amadísimo.

De la carta del apóstol san Pablo a Filemón: 7-20

Querido hermano: Recibí gran alegría y consuelo, con motivo de tu caridad con los hermanos, porque gracias a ti se sienten reconfortados.

Por eso, aunque como apóstol de Cristo tengo pleno derecho a ordenarte lo que debes hacer, prefiero pedírtelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano y ahora, además, prisionero por la causa de Cristo Jesús, quiero pedirte algo en favor de Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado para Cristo aquí en la cárcel. Él en otro tiempo te fue inútil, pero ahora es muy útil para ti y para mí. Te lo envío. Recíbelo como a mí mismo.



Yo hubiera querido retenerlo conmigo, para que en tu lugar me atendiera, mientras estoy preso por la causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que el favor que me haces no sea como por obligación, sino por tu propia voluntad.

Tal vez él fue apartado de ti por un breve tiempo, a fin de que lo recuperaras para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano amadísimo. El ya lo es para mí. ¡Cuánto más habrá de serlo para ti, no sólo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo! Por lo tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo. Y si en algo te perjudicó o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, te lo pagaré, y esto lo firmo de mi puño y letra. Y eso para no mencionar que tienes una deuda conmigo, que eres tú mismo. Sí, hermano, hazme este favor por nuestra unión con el Señor, para que confortes mi corazón en Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. El Señor ama al hombre justo.

El Señor siempre es fiel a su palabra y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

El Reino de Dios ya está entre ustedes.

Del santo Evangelio según san Lucas: *17, 20–25*

En aquel tiempo, los fariseos le preguntaron a Jesús: “¿Cuándo llegará el Reino de Dios?” Jesús les respondió: “El Reino de Dios no llega aparatosamente. No se podrá decir: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, porque el Reino de Dios ya está entre ustedes”.



Les dijo entonces a sus discípulos: “Llegará un tiempo en que ustedes desearán disfrutar siquiera un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, pero no vayan corriendo a ver, pues así como el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por los hombres de esta generación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“El Reino de Dios no llega aparatosamente...”. La señal de Dios es la sencillez. Éste es su modo de reinar y de hacerse presente entre nosotros. Él no viene a nosotros con toda su fuerza, sino con humildad. Un ejemplo de ello es la Eucaristía. Jesús, oculto en el pan y en el vino, nos espera en el sacramento del amor. Ahí le encontramos siempre. Sólo pide nuestra amistad. No escatimemos tiempo para ir a adorarlo con fe, abiertos a reparar las faltas del mundo. Si Cristo tuvo que padecer mucho por nosotros, ahora nos toca ofrecer nuestros sufrimientos para que haya más y más personas que disfruten siquiera un solo día de la fe y del amor de Dios. Nuestras vidas están medidas por el tiempo y por eso el Señor nos pone el ejemplo del relámpago que brilla por un instante en el cielo. Así de fugaz es nuestro paso por la tierra. Esto da urgencia a nuestra existencia. Como no sabemos ni el día ni la hora, hemos de estar en vela agradando en todo al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, estas ofrendas te pedimos que ilumines bondadoso a tu Iglesia, para que tu rebaño se acreciente en todo el mundo y sus pastores, guiados por ti, te agraden con sus obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que gobiernes con bondad a tu Iglesia, alimentada con este santo sacramento, para que conducida por tu mano poderosa, crezca en libertad y persevere firme en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del jueves IV del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1691; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: del jueves IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1509.



II Vísperas: Himno del jueves IV del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1696; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: del jueves IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1510.



11 de Noviembre

VIERNES

SAN MARTÍN DE TOURS, OBISPO

MR. p. 877 (866) / Lecc. II, pp. 1002 - 1004.

Memoria - Blanco

Recien convertido al cristianismo, este soldado húngaro fue discípulo de san Hilario de Poitiers y fundó en Francia el primer monasterio de Occidente. Ya ordenado obispo de Tours (372), formó un equipo de monjes misioneros. Con ellos evangelizó las regiones galo-romanas situadas alrededor de París. Murió en 397.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Sam 2, 35

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.

De la segunda carta del apóstol san Juan: 4-9

Hermanos: Me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el mandamiento que hemos recibido del Padre.

Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los



mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio.

Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo.

Pongan, pues, atención para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; el que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R/.**

Con todo el corazón te voy buscando; no me dejes desviar de tus preceptos. En mi pecho guardaré tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. **R/.**

Favorece a tu siervo, para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *17, 26–37*

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: “Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos.

Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que



Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

Aquél día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.

Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada”.

Entonces, los discípulos le dijeron: “¿Dónde sucederá eso, Señor?” Y él les respondió: “Donde hay un cadáver, se juntan los buitres”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“El que pierda su vida... la conservará”. Sólo en la entrega somos felices. Únicamente así es como encontramos la alegría. Quien quiere conservar su propia vida, cuidarla, tomarla para sí, al final la pierde. Quien entrega su vida, la gana, la recibe. El que ama encuentra el sentido de la vida. Solo el amor de Jesucristo, que se perdió a sí mismo, hace posible que nosotros también nos atrevamos a perdernos. Esto es lo que el Señor quiere comunicarnos. Nos da la seguridad de que contamos con su amor de Dios hecho hombre. De nada sirve todo el saber del mundo, el éxito, los bienes, si no aprendemos a vivir así, si no alcanzamos a comprender en dónde reside lo más importante en la vida. El verdadero tesoro es vivir en el amor del Señor y no perder nunca este amor por el pecado. Todo lo demás es valioso en la medida en que ayuda a conservar y vivir la gracia. De este modo el Evangelio nos dice dónde está el centro de la vida. Ahora dejémonos guiar por él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 40

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor,



a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Rolando Castillo Tun - Pbro. Fernando Zapata Vázquez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del viernes IV del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1691; antífona, lectura breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1512; salmodia: domingo I del Salterio; responsorio breve y preces: viernes IV del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo obispo, p. 1692.

Vísperas: Himno del viernes IV del Salterio; o bien, del Común de pastores, p. 1696; antífonas, lectura breve, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1513; salmodia: del Común de pastores, p. 1696; responsorio breve y preces: viernes IV del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo Obispo, p. 1698.



12 de Noviembre

SÁBADO

SAN JOSAFAT, OBISPO Y MÁRTIR

MR. pp. 878 (867) / Lecc. II, pp. 1006 - 1007.

Memoria - Rojo

Nace en la Iglesia "Ortodoxa" (1580), pero muy pronto se une a la Iglesia de Ucrania, ligada con Roma. En 1607, ordenado como obispo de Polotsk, se entrega sin reservas al servicio de su pueblo. El éxito de sus trabajos apostólicos provoca toda clase de contrariedades por parte de los enemigos de la Iglesia católica. En Vitebsk, en el transcurso de una visita pastoral, muere asesinado (1623).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Debemos ayudar a los hermanos, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.

De la tercera carta del apóstol san Juan: 5–8

Querido hermano: En todo lo que has hecho por los hermanos, y eso que son forasteros, te has portado como verdadero cristiano. Ellos han elogiado públicamente ante esta comunidad el amor con que los has tratado.

Harás bien en ayudarlos de una manera agradable a Dios con lo que necesitan para su viaje, pues ellos se han puesto en camino por Cristo, sin aceptar nada de los paganos. Debemos, pues, ayudar a esos hermanos nuestros, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tes 2, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R/.**

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que claman a él.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 1–8

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les paró esta parábola:

“En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que



acudía a él con frecuencia para decirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’.

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará fe sobre la tierra?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La fe nos asegura que Dios presta oídos a nuestra oración y nos ayuda, aunque a veces no lo veamos. La oración ha de ser siempre esperanza, fe en el poder de Dios, que es amor y no nos abandona. La misma Sagrada Escritura nos muestra cómo Jesús escucha la oración de fe de los leprosos, de los ciegos, de la cananea, del buen ladrón, de la hemorroisa que toca su vestido esperando ser curada... Jesús siempre responde a la plegaria del que suplica con fe. No obstante, hay quienes dejan de orar porque piensan que su oración no es escuchada. No seamos así. No oremos exigiendo ver los resultados. Dios no es un medio para conseguir lo que deseamos, es nuestro Padre que nos da aquello que más nos conviene. Él sabe bien lo que nos hace falta antes de que nosotros se lo pidamos. Por tanto, no nos aflijamos si no recibimos inmediatamente lo que le pedimos. Quizá Dios quiere sacar un mayor fruto para nuestras vidas por medio de la perseverancia en la oración. Si Dios nos ha dado a su Hijo, ¿cómo no nos ha de conceder aquello que más necesitamos? Jesús mismo es quien ora por nosotros, y le presenta al Padre nuestras peticiones desde la cruz. Si nuestra oración se une a la de Jesús, en la confianza, obtendremos todo lo que pidamos en su nombre, y aún más de lo que pedimos: recibiremos al Espíritu Santo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afianzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio Io II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el

Mi parroquia

es un **espacio seguro**



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Si sabes de alguna situación de abuso o violencia a menores y/o personas vulnerables comunícate inmediatamente al siguiente número.



Todos somos
Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25





Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. René Ek Yah

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Pedro Alberto Oliveros Moreno

Liturgia de las Horas (vol. IV)

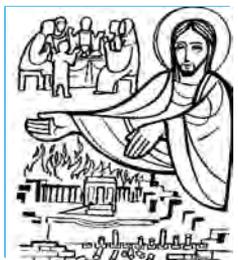
Laudes: Himno del sábado IV del Salterio; o bien, del Común de un mártir, p. 1663; antifonas y salmodia: sábado IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: sábado IV del Salterio; o bien, del Común de un mártir, p. 1664; oración: de la memoria, p. 1515.

IVísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo I del Salterio; antifona del cántico evangélico (ciclo C) y oración: Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario.

13 de Noviembre

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

**"Si te mantienes firme,
conseguirás la vida"**



Jesús no responde exactamente a la pregunta que le han hecho sus discípulos. Se refiere ciertamente al futuro, pero no para descubrirlo en todos sus detalles, sino únicamente para

indicar los peligros que se avecinan y advertir a sus discípulos que estén preparados. Los falsos mesías se levantarán para proclamar el advenimiento de los tiempos mesiánicos, pero no anunciarán el Reinado de Dios tal y como Jesús lo entiende, sino como una reivindicación política de Israel.

También dice que estas revoluciones que han de venir no son aún la señal del fin, pero no dice de qué fin se trata. Posiblemente se refiere al último fin, al fin del mundo. Pero antes del fin, los discípulos de Jesús serán perseguidos por judíos y gentiles, y sus padecimientos serán un buen "testimonio" en su favor cuando llegue el juicio final.

Jesús quiere inspirar confianza y dar ánimo a sus discípulos: si ellos han de ser llevados ante los tribunales por causa de Jesús, es lógico que Jesús no los abandone. Por eso les promete ser Él mismo su abogado para darles aquella sabiduría que van a necesitar. Esto no quiere decir que saldrán ilesos, pero sí que su causa, que es la misma causa de Jesús, reportará una victoria moral y el Evangelio se propagará por el mundo. También Jesús fue llevado ante los tribunales y padeció y murió bajo Poncio Pilato, pero resucitó. Sus Apóstoles predicaron el Evangelio con la fuerza de la Resurrección.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



13 de Noviembre

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO VI JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

MR. p. 447 (443) / Lecc. II, pp. 298 - 300.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Este domingo, celebramos con toda la Iglesia, la sexta Jornada Mundial de los Pobres, con la invitación a tener la mirada fija en Jesús, el cual "siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza". Que la celebración de esta Jornada nos ayude a crecer en el sentido de comunidad y de comunión como estilo de vida, y así, crecer en la solidaridad con nuestros hermanos más necesitados.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jer 29, 11. 12. 14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de la esclavitud donde quiera que se encuentren.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El profeta nos habla del gran Día del Señor. La finalidad de este gran símbolo del Día del Señor es recordarnos a todos la presencia de Dios en nuestra vida.

PRIMERA LECTURA

Brillará para ustedes el sol de justicia.

Del libro del profeta Malaquías: 3, 19 - 20

"Ya viene el día del Señor, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz



ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. *Toda la tierra ha visto al Salvador.*

Cantemos al Señor al son del arpa, aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro Rey. **R/.**

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Algunos cristianos de tesalónica esperaban el fin del mundo y dejaron de trabajar. Pablo les recomienda, y a nosotros también, que sigamos trabajando y nos ganemos la vida dignamente. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

El que no quiera trabajar, que no coma.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: **3, 7–12**

Hermanos: Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme, para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: “El que no quiera trabajar, que no coma”.

Y ahora vengo a saber que algunos de ustedes viven como holgazanes, sin hacer nada, y además, entrometiéndose en todo. Les suplicamos a esos tales y les ordenamos, de parte del Señor Jesús, que se pongan a trabajar en paz para ganarse con sus propias manos la comida.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Escucharemos del Evangelio de san Lucas un discurso escatológico de Jesús, en el que nos pone en alerta y nos advierte sobre los últimos tiempos, animándonos a la perseverancia hasta el final.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

Si perseveran con paciencia, salvarán sus almas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 5–19

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”

Él les respondió: “Cuídense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías.

El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles.

Pero antes de todo esto los perseguirán a ustedes y los apresarán; los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Con esto darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus propios padres, hermanos, parientes



y amigos. Matarán a algunos de ustedes y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, no caerá ningún cabello de la cabeza de ustedes. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*En esta Jornada Mundial de los Pobres, oremos con fe a Dios nuestro Padre por nosotros y por toda la humanidad. Después de cada petición diremos: **Escúchanos, Padre.***

1. Por todos los hombres y mujeres, niños y ancianos, que en cualquier lugar del mundo sufren a causa de la pobreza; para que su situación no sea olvidada, y toque los corazones de todos nosotros. **Oremos.**
2. Por todos los que tienen en sus manos la responsabilidad de la economía y de la política, en nuestro país y en el mundo entero; que se den cuenta de que la riqueza debe ser distribuida y alcanzar a todos, como Dios quiere. **Oremos.**
3. Por los que trabajan al servicio de los pobres, en nuestra sociedad; que lo hagan con mucha alegría y entrega. **Oremos.**
4. Por todos los cristianos; que seamos siempre los primeros en trabajar para que se acabe la injusticia y la pobreza, siguiendo la llamada de Jesucristo. **Oremos.**
5. Por nosotros, los que nos hemos reunido en esta Eucaristía; que nuestra vida entera sea un estímulo de fe y de esperanza para los que nos conocen. **Oremos.**

Padre, escucha nuestra oración, transforma nuestros corazones, no permitas que olvidemos a nuestros hermanos que sufren a causa de la pobreza, y ayúdanos a hacer de nuestro mundo un hogar digno para todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 72, 28

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

O bien:

Mc 11, 23–24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: R. P. Oscar Viñas Olvera, C. O.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado IV del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario.



14 de Noviembre

LUNES XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA

MR. pp. 1116 - 1117 (1110-1111) / Lecc. II, pp. 1009 - 1011.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 19,21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dale el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Padre Santo, que aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien, si es un sacerdote religioso el que celebra:

Señor, mira con bondad a nuestra familia y bendícela con nuevas vocaciones, para que pueda alcanzar la perfección de la caridad y trabajar eficazmente por la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Recuerda de dónde has caído y arrepíentete.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *1, 1-4; 2, 1-5*

Ésta es la revelación que Dios le confió a Jesucristo, para que él manifestara a sus servidores lo que tiene que suceder en breve, y que comunicó, por medio de un ángel, a su siervo Juan. El cual narra lo que vio y afirma que es palabra de Dios, atestiguada por Jesucristo. Dichosos los que lean y escuchen la lectura de esta profecía y hagan caso de lo que en ella está escrito, porque el tiempo señalado está cerca.

Yo, Juan, les deseo la gracia y la paz a las siete comunidades cristianas de la provincia de Asia, de parte del que es, del que era, del que ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están ante su trono.

Oí al Señor, que me decía: “Al encargado de la comunidad cristiana de Efeso escríbele así: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro:

‘Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu paciencia; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo, y descubriste que eran unos mentirosos. Eres tenaz, has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga. Pero tengo en contra tuya que ya no tienes el mismo amor que al principio. Recuerda de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a proceder como antes’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R/. *El Señor protege al justo.*

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**



Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

¿Qué quieres que haga por ti? – Señor, que vea.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *18, 35–43*

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!” Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Él le contestó: “Señor, que vea”. Jesús le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha curado”.

Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Podemos identificarnos fácilmente con aquel ciego que estaba sentado a la vera del sendero. Nosotros también estamos en el camino de la vida, sentimos ganas de gritarle a Jesús en la oración y de pedirle con todas las fuerzas del alma: ¡Señor, ten compasión de mí! No importa que materialmente no tengamos alguna necesidad en especial, o que físicamente gocemos de una buena salud. No se trata de eso. Todos somos como ciegos necesitados de la luz de la gracia.

La gente comenzó a regañar al ciego que gritaba. Así, cuanto más oremos y le pidamos a Jesús, también muchos comenzarán a callarnos: las costumbres, la comodidad, el ambiente, las malas tendencias nos aconsejarán que nos callemos, que dejemos de lado nuestros compromisos espirituales y que nos conformemos con el estilo de vida que ya tenemos. Jesús nos escucha, pero espera.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Mt 19, 27 - 29*

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espiritual, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien, si es un sacerdote religioso el que celebra:

Por la eficiencia de este sacramento, concédenos, Señor, vivir siempre conforme a tu voluntad, para que podamos dar testimonio de tu amor ante el mundo y buscar decididamente los únicos bienes que no se acaban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alberto Álvarez Álvarez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.



15 de Noviembre

MARTES XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 447 (443) / Lecc. II, pp. 1014 - 1016.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jer 29, 11. 12. 14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de la esclavitud donde quiera que se encuentren.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Si alguien me abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *3, 1-6. 14-22*

Yo, Juan, oí que el Señor me decía: “Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:

‘Conozco tus obras. En apariencia estás vivo, pero en realidad estás muerto. Ponte alerta y reaviva lo que queda y está a punto de morir, pues tu conducta delante de mi Dios no ha sido perfecta. Recuerda de qué manera recibiste y escuchaste mi palabra; cúmplela y enmiéndate. Porque si no estás alerta, vendré como un ladrón, sin que sepas la hora en que voy a llegar.

Tienes, sin embargo, en Sardes, algunas pocas personas que no han manchado sus vestiduras; ellos me acompañarán vestidos de blanco, pues lo merecen.

El que venza también se vestirá de blanco. No borraré jamás su nombre del libro de la vida y lo reconoceré ante mi Padre y sus ángeles’.



El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas.

Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Laodicea: Esto dice el que es el Amén, el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios:

‘Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente. Pero porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Dices que eres rico, que has acumulado riquezas y que ya no tienes necesidad de nada, pero no sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por eso te aconsejo que vengas a comprarme oro purificado por el fuego, para que te enriquezcas; vestiduras blancas, para que te las pongas y cubras tu vergonzosa desnudez, y colirio, para que te lo pongas en los ojos y puedas ver.

Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Reacciona, pues, y enmiéndate. Mira que estoy aquí, tocando la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré a su casa y cenaremos juntos.

Al que venza lo sentaré conmigo en mi trono; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre en su trono’.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 14

R/. *¿Quién será grato a tus ojos, Señor?*

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R/.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R/.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Jn 4, 10

R/. *Aleluya, aleluya.*

Dios nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. **R/.**



EVANGELIO

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 1–10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente se lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: “Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa”.

Él bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron todos a murmurar diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”.

Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: “Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más”. Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también él es hijo de Abraham, y el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Lucas nos relata el encuentro de Jesús con Zaqueo. A este hombre las riquezas le habían alejado de Dios. Tenía puesta su fe, su esperanza y su amor en su fortuna. Pero cuando Jesús entra en su vida se realiza una inversión de valores. El camino de salida para el apego a lo material es el de la caridad. Y Zaqueo acepta el reto, se decide a dar la mitad de sus bienes y a reparar sus fraudes. Aprendamos a compartir lo que somos y tenemos con el prójimo, pongamos a rendir nuestros recursos con el fin de ayudar más a los demás. Busquemos ser misericordiosos con cada persona como Jesús.

Al leer el Evangelio descubrimos que detrás de Zaqueo estamos todos. Jesús nos dice a cada uno: “Hoy tengo que hospedarme en tu casa”. El Señor viene a alojarse en nuestra vida por medio de los sacramentos. Cuando recibimos la comunión eucarística podemos también afirmar: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa”. ¿Valoramos la gracia inmensa que se nos da en la Eucaristía?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 72, 28

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

O bien:

Mc 11, 23–24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propias del santo, p. 879 (868); las demas oraciones se toman del Común de pastores: para un obispo, pp. 943 - 944 (935 - 936); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Este sacerdote dominico, nacido en Baviera, da clases en París, en donde lo escucha, como discípulo, Tomás de Aquino (1245–1248). Su obispado en Ratisbona constituye un paréntesis de sólo dos años en su vida de profesor e investigador, siempre consagrado a descubrir las leyes físicas para encontrar en el fondo al creador de ellas. Muere en Colonia en 1280.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste grande al obispo san Alberto para conciliar el saber humano con la verdad revelada, concédenos seguir sus enseñanzas para que, a través del progreso de las ciencias, podamos profundizar en tu conocimiento y en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes I del Salterio.



16 de Noviembre

MIÉRCOLES XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

MR. pp. 1129 - 1130 (1121 - 1122) / Lecc. II, pp. 1019 - 1022.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no abandones sin remedio la vida de tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no olvides los ruegos de aquellos que te imploran.

O bien:

Hech. 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *4, 1-11*

Yo, Juan, tuve una visión: Vi una puerta abierta en el cielo, y la voz que había oído antes, semejante al sonido de una trompeta, me habló y me dijo: “Sube hacia acá y te enseñaré lo que va a suceder después”.

Entonces fui arrebatado en espíritu y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba con destellos rojos, como una piedra preciosa transparente, y un resplandor como de esmeralda rodeaba el trono.

Alrededor de este trono vi otros veinticuatro tronos, y en los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos con túnicas blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. Del trono salían relámpagos y truenos poderosos. Siete lámparas de fuego, que son



los siete espíritus de Dios, ardían frente al trono, y delante de él había una especie de mar transparente, como de cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente se parecía a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía cara de hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno y estaban llenos de ojos por donde quiera. Y no se cansaban de repetir día y noche: “Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir”.

Y cada vez que los seres vivientes alababan, bendecían y glorificaban al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban delante del que está sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos, y depositaban sus coronas ante el trono, diciendo:

“Señor y Dios nuestro, tú mereces recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas: tú has querido que ellas existieran y fueron creadas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 150

R/. Alabemos al Señor con su alegría.

Alabemos al Señor en su templo, alabemos al Señor en su augusto firmamento. Alabémoslo por sus obras magníficas, alabémoslo por su inmensa grandeza. **R/.**

Alabémoslo tocando trompetas, alabémoslo con arpas y cítaras. Alabémoslo con tambores y danzas, alabémoslo con cuerdas y flautas. **R/.**

Alabémoslo con platillos sonoros, alabémoslo con platillos vibrantes. Que todo ser viviente alabe al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R/.**



EVANGELIO

¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?

† Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 11–28

En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola:

“Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: ‘Inviertan este dinero mientras regreso’.

Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: ‘No queremos que éste sea nuestro rey’.

Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.

Se presentó el primero y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas’. Él le contestó: ‘Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades’.

Se presentó el segundo y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas’. Y el señor le respondió: ‘Tú serás gobernador de cinco ciudades’.

Se presentó el tercero y le dijo: ‘Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado’. El señor le contestó: ‘Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?’

Después les dijo a los presentes: ‘Quítenle a éste la moneda y dénsela al que tiene diez’. Le respondieron: ‘Señor, ya tiene diez monedas’. Él les dijo: ‘Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia’”.



Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús nos habla de la necesidad de hacer fructificar los dones espirituales que recibimos de Él. Esos talentos son la Sagrada Escritura, las virtudes teologales, los sacramentos. Por la manera en cómo hacemos uso de estos dones nos podemos parecer al siervo que hace rendir los talentos o al que entierra lo que ha recibido. ¿Es nuestro bautismo un don sepultado? El Evangelio nos dice que el mal empleado no fue recibido en el reino, con ello podemos ver que todas esas gracias que Dios nos da son las que nos ayudan a entrar en el cielo.

El mal empleado se excusaba pensando "yo no valgo para esto", "yo no puedo hacer rendir este talento", "no tengo madera de santo". Detrás de estos sentimientos de cálculo miedoso se oculta la falsa humildad y una gran pereza. El Señor nos invita a huir de la pasividad, de la indiferencia, de la ociosidad. Dios nos quiere comprometidos, entusiasmados con nuestra santificación, ilusionados por crecer en el campo espiritual, hasta alcanzar la plenitud de Cristo. Nos pide arrojo, trabajo ascético, esfuerzo y perseverancia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt. 5, 11 - 12

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía, dice el Señor. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

O bien:

Mt. 10, 32

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacrificio, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades, gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Margarita de Escocia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 880 (868); las demás oraciones del Común de santos y santas: para los que hicieron obras de misericordia, pp. 976 - 977 (968 - 969); prefacio II de los santos, p. 539 (535).

Nace en Hungría (hacia 1046) y en 1070 se convierte en reina de Escocia, casada con Malcom III, con quien tuvo ocho hijos. Influyó profundamente en su marido y en la renovación religiosa de todo su pueblo, por su cultura, su tacto político y su espléndida caridad. Separados por la distancia de unos cuantos días, murieron estos reyes, en 1093.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste admirable a santa Margarita de Escocia por su extraordinaria caridad hacia los pobres, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, que reflejemos entre los hombres la imagen de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Santa Gertrudis, Virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 880 (869); las demás oraciones del Común de santos y santas: para una monja, pp. 972 - 973 (964 - 965); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Era una religiosa de la abadía cisterciense de Helfta, en Sajonia, cuando, según sus propias palabras, el Señor "tomó posesión de ella, la levantó y la estableció junto a él". Desde entonces vivió en profunda unión con Dios, consagrada a la meditación de las Sagradas Escrituras y de los santos Padres y anotando el fruto de su contemplación de Cristo Crucificado (+ 1301 / 1302).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te preparaste una grata morada en el corazón de santa Gertrudis, virgen, por su intercesión ilumina las tinieblas de nuestro corazón, para que podamos experimentar, con alegría, tu presencia y tu acción en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio.



17 de Noviembre

JUEVES

SANTA ISABEL DE HUNGÍA, RELIGIOSA

MR. pp. 881 (869); 976 - 977 (968 - 969) / Lecc. II, pp. 1024 - 1026.

Memoria - Verde

A los 14 años de edad, Isabel se casó con Luis IV de Turingia (Alemania). Juntos pasaron seis años de felicidad, tratando de vivir en el hogar los ideales de san Francisco de Asís. Pero en 1227 muere Luis y deja a Isabel esperando un niño. Entonces Isabel escucha el llamamiento a una vida de total pobreza, en la cual se desgasta prematuramente, al servicio de todos los más pobres.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34. 36. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron. Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

O bien:

Sal 111, 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Isabel de Hungría el don de reconocer y honrar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con incansable caridad a los necesitados y afligidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Cordero fue sacrificado y nos redimió con su sangre.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *5, 1-10*

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso, que gritaba con fuerte voz: “¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?” Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni ver su contenido.



Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: “Ya no llores, porque ha vencido el león de la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos”.

Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un Cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y se pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo:

“Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes, que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R/. Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 95, 8

R/. Aleluya, aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor. **R/.**



EVANGELIO

Si comprendieras lo que puede conducirte a la paz.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 41–44

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por ella y exclamó:

“¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitián y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Algunas veces nos da miedo renunciar a nosotros mismos, tomar la cruz y vivir nuestra fe con radicalidad, pero como dice san Agustín, debemos temer a la gracia de Dios que pasa, tener miedo a desaprovechar las ayudas que Dios nos envía. El santo temor de Dios es un don del Espíritu Santo que nace de la conciencia de quién es Él. Es sentirnos pequeños ante la salvación de Dios. Es la capacidad de sorprenderse de la misericordia de Dios. Éste es el tipo de temor que acompaña al amor. Se trata del amor que nos impulsa a agradar al Señor y a no disgustarle. Este temor se traduce en obras de caridad, de obediencia y de respeto a Dios.

El misterio de nuestro ser cristianos no está tanto en lo que hacemos, sino en lo que recibimos. ¡Dios nos ha dado tanto! Nos ha ganado la salvación. Todo esto exige de nuestra parte una respuesta libre de aceptación, hay que comprometer toda nuestra libertad para recibir lo que Dios nos da.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Hungría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos, pp. 538 - 539 (534 - 535).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

O bien:

Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Hungría, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Hungría, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del jueves I del Salterio; o bien, del común de santas mujeres, p. 1771; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: del jueves I del Salterio; oración: de la memoria, p. 1524.

Vísperas: Himno del jueves I del Salterio; o bien, del común de santas mujeres, p. 1775; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y preces: del jueves I del Salterio; oración: de la memoria, p. 1524.



18 de Noviembre

VIERNES XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. p. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. II, pp. 1028 - 1030.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Tomé el librito y me lo comí.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *10, 8–11*

Yo, Juan, oí de nuevo la voz que ya me había hablado desde el cielo, y que me decía: “Ve a tomar el librito abierto, que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra”.

Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el librito. Él me dijo: “Tómalo y cómetelo. En la boca te sabrá tan dulce como la miel, pero te amargará las entrañas”.

Tomé el librito de la mano del ángel y me lo comí. En la boca me supo tan dulce como la miel; pero al tragarlo, sentí amargura en las entrañas. Entonces la voz me dijo: “Tienes que volver a anunciar lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones y reyes”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. *Mi alegría es cumplir tus mandamientos.*

Me gozo más cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R/.**

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus promesas! Más que la miel en la boca. **R/.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. *Aleluya, aleluya.*

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones.

Del santo Evangelio según san Lucas: *19, 45–48*

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “*Está escrito: Mi casa es casa de oración; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones*”.



Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo, intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús tenía un profundo respeto por el templo. Vemos cómo desde pequeño fue presentado por José y María cuarenta días después de su nacimiento; luego, cuando tenía doce años, se quedó en el templo para hacer ver que se dedicaba a los asuntos de su Padre. Durante su vida oculta, subió allí todos los años al templo con ocasión de la pascua; a lo largo de su vida pública también enseñaba con frecuencia desde el templo, etc. Para Jesús, el templo era como al lugar privilegiado para el encuentro con Dios. Era la casa de su Padre, una casa de oración. Y nosotros, ¿qué importancia damos a la vida litúrgica, a la relación con Dios? Conscientes de su valor hemos de participar activa y fervorosamente en las celebraciones litúrgicas de forma que sean el alimento de nuestra vida cristiana. La participación en ellas demuestra de manera silenciosa pero elocuente nuestro amor a Dios y a la Iglesia. Así como Jesús, hemos de caracterizarnos por la vida de oración. El que quiere vivir unido a Dios ha de reservar los tiempos más nobles de la jornada a hablar con Dios. Uno de los hábitos que podemos formar es cultivar la presencia de Dios a lo largo del día, conservando el deseo de agradar a Dios en cada momento. Esto nos permite cumplir la voluntad de Dios con mayor facilidad y nos ayuda a descubrir a Cristo detrás de cada acontecimiento.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



O bien:

La dedicación de las Basílicas de san Pedro y san Pablo, apóstoles. Memoria



libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: formulario propio, pp. 881 - 882 (870- 871); prefacio I ó II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533). Las lecturas son propias, del Lecc II pp. 1140 - 1142; ó pp. 1146 - 1148, desde la edición 2019).

San Pedro fue sepultado en el Vaticano, junto al circo de Nerón, y la tumba de san Pablo está en el camino de Ostia. En el siglo IV, el emperador Constantino emprende la construcción de una enorme basílica sobre la tumba de Pedro, y otra de menores dimensiones, sobre el sepulcro de Pablo. Celebrando hoy a los dos Apóstoles, conmemoramos la dedicación de ambas basílicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 17- 18

Los constituiste príncipes sobre toda la tierra. Ellos han hecho memorable tu nombre por generaciones y generaciones; por eso los pueblos te alabarán eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Defiende, Señor, a tu Iglesia con la protección de los apóstoles Pedro y Pablo, de quienes recibió el inicio del conocimiento divino, y concédele crecer en tu gracia celestial hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Llegamos a Roma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *28, 11- 16. 30- 31*

Al cabo de tres meses, nos embarcamos en un navío que había permanecido en la isla durante el invierno; era un barco alejandrino que tenía la insignia de Cástor y Pólux. Hicimos escala en Siracusa, donde permanecemos tres días. De allí, bordeando la costa, llegamos a Regio. Al día siguiente se levantó un viento del sur y en dos días llegamos a Pozzuoli, donde encontramos a unos hermanos que nos invitaron a permanecer una semana con ellos. Llegue llegamos a Roma.

Los hermanos de esta ciudad, informados de nuestra llegada, nos salieron al encuentro y nos alcanzaron a la altura del Foro de Apio y en las Tres Tabernas. Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y se sintió reconfortado.

Cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía



a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. *El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, aleluya.*

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

Mándame ir a ti caminando sobre el agua.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *14, 22–33*

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de



la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras humildes ofrendas, imploramos tu clemencia, para que la verdad que nos fue transmitida por el ministerio de los apóstoles Pedro y Pablo, se conserve sin mancha en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–II de los Apóstoles, pp. 536–537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 6, 68–69

Señor, tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se alegre en la conmemoración de los apóstoles Pedro y Pablo, a quienes encomendaste gobernar y proteger a tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio.

Visperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio.



19 de Noviembre

SÁBADO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. p. 918 - 919 (910 - 911) / Lecc. II, pp. 1032 - 1034.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Estos dos profetas habían sido el azote de los habitantes de la tierra.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *11, 4-12*

Yo, Juan, oí que me decían: “Aquí están mis dos testigos. Son los dos olivos y los dos candelabros, que están ante el Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño, su boca echará fuego que devorará a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño, morirá sin remedio.

Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva mientras dure su misión profética; tienen poder para convertir el agua en sangre y para castigar la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran.

Pero, cuando hayan terminado su misión, la bestia que sube del mar les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, donde fue crucificado su Señor, y que simbólicamente se llama Sodoma o Egipto.

Durante tres días y medio, gentes de todos los pueblos y razas, de todas las lenguas y naciones contemplarán sus cadáveres, pues no



permitirán que los sepulten. Los habitantes de la tierra se alegrarán y regocijarán por su muerte y se enviarán regalos los unos a los otros, porque estos dos profetas habían sido el azote de ellos.

Pero después de los tres días y medio, un espíritu de vida, enviado por Dios, entrará en ellos: se pondrán de pie y todos los que los estén viendo se llenarán de espanto. Oirán entonces una potente voz, que les dirá desde el cielo: ‘Suban acá’. Y subirán al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

De salmo 143

R/. *Bendito sea el Señor, mi fortaleza.*

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R/.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R/.**

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. *Aleluya, aleluya.*

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 20, 27–40

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”

Jesús les dijo: “En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la



resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob*. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Entonces, unos escribas le dijeron: “Maestro, has hablado bien”. Y a partir de ese momento ya no se atrevieron a preguntarle nada. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los saduceos negaban la resurrección, en cambio, Jesús, la enseñaba firmemente acudiendo a la revelación: “el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob...”. Los cristianos tenemos esta fe: Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos. Creer en Jesucristo es esperar en la resurrección. En nuestros días hay personas que no desean la vida eterna, se preguntan de qué puede servir prolongar la existencia. No se dan cuenta que la vida eterna es como ese instante que deseáramos que no acabara nunca, es el encuentro definitivo con el amor infinito de Dios, a partir del cual viviremos con Él para siempre.

Por nuestro bautismo, participamos desde ahora de este misterio. La vida actual es un don inmenso porque en ella nos jugamos nuestro destino eterno. Éste es un mensaje de esperanza porque creemos en el triunfo del bien sobre el mal. Vivamos con la mirada puesta en lo eterno. ¡El cielo es el más grande de todos los dones! Quien lo posee es feliz para siempre. Pero es un tesoro tan precioso que nos ha de costar alcanzarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - IV de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Librerías *Católicas*



EN NOVIEMBRE INICIA EL Adviento

**10% DESCUENTO
EN:**

**VELAS Y CIRIOS
DE ADVIENTO Y
DEVOCIONALES**



**Visita nuestras librerías en
donde podrás encontrar:**

- Biblias
- Imágenes de bulto
- Cirios
- Escapularios
- Hostias
- Libros de formación
- Cuadros
- Material para catequistas



Catedral - 999.923.12.35

Fátima - 999.920.12.63

Misericordia - 999.406.89.44

DIDIPAC - 999.924.14.14

VISITE NUESTRAS LIBRERÍAS

Cristo Resucitado - 999.435.25.89

Little Catholic - a un costado de Catedral



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 572.



20 de Noviembre

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

**"Hoy estarás conmigo
en el paraíso"**

Por vez primera en los evangelios aparece el título de "rey" aplicado a Jesús cuando llega la hora suprema

de su pasión y muerte. Es en verdad significativo si consideramos que diferentes instancias provocaron a Jesús para que se desviara de la voluntad del Padre y condescendiera con los intereses de un mesianismo triunfalista que esperaba del Mesías la restauración temporal de la dinastía davídica.

Pero Jesús no cedió en el momento de su pasión a las burlas y a las provocaciones del populacho y de sus enemigos encarnizados. Es cierto que ha confesado ante Pilato que él es rey, y es verdad lo que ha mandado escribir Pilato en tres idiomas, para fijarlo en la cabecera de la cruz. Los que se mofan de Jesús crucificado y hacen alusiones al letrero en el que se proclama la causa de la pena y de la gloria del Nazareno, no recibirán otra prueba de la realeza de Cristo que su paciente persistencia hasta el final en la voluntad del Padre.

Cristo es rey en medio de su debilidad y no abdicará de la cruz. Cristo no es rey como lo son los reyes de este mundo, los poderosos que imponen su dominio a punta de espada y de violencia. Cristo es rey en el amor y por un amor que le lleva a prestar a todos, el servicio de su muerte en la cruz.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



20 de Noviembre

**ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,
REY DEL UNIVERSO**

MR. p. 455 - 456 (452 - 453) / Lecc II: pp. 301 - 304.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: con la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, hoy terminamos el año litúrgico. Nuestra mirada puesta en Él nos ayuda a ver la historia como un proceso del Reino que se está gestando y madurando hasta el final de los tiempos. Para celebrar a nuestro Rey, juntos lo aclamamos gozosos con el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ap 5, 12; 1, 6

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura y el salmo aparece el rey David, que es figura de Jesucristo, como rey que reúne y conduce a su pueblo.

PRIMERA LECTURA

Ungieron a David como rey de Israel.

Del segundo libro de Samuel: *5, 1-3*

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David, de la tribu de Judá, y le dijeron: “Somos de tu misma sangre. Ya desde antes, aunque Saúl reinaba sobre nosotros, tú eras



el que conducía a Israel, pues ya el Señor te había dicho: “Tú serás el pastor de Israel, mi pueblo; tú serás su guía”.

Así pues, los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver a David, rey de Judá. David hizo con ellos un pacto en presencia del Señor y ellos lo ungieron como rey de todas las tribus de Israel.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz sea contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

En esta lectura, san Pablo entona un himno a Cristo, Señor de toda la creación y Cabeza de la Iglesia.

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses: *1, 12–20*

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, el cual nos ha hecho capaces de participar en la herencia de su pueblo santo, en el reino de la luz.

Él nos ha liberado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo amado, por cuya sangre recibimos la redención, esto es, el perdón de los pecados.

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades. Todo fue creado por medio de él y para él.

Él existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es



el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo.

Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas, del cielo y de la tierra, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El evangelio, nos presenta a Jesús, Rey en la debilidad de la cruz, pero capaz de dar el paraíso a los que confían en él, como el buen ladrón. Cantemos todos el aleluya para luego escuchar este mensaje.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 11, 9. 10

R/. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! **R/.**



EVANGELIO

Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 23, 35–43

Cuando Jesús estaba ya crucificado, las autoridades le hacían muecas, diciendo: “A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido”.

También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”. Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: “Éste es el rey de los judíos”.

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba, indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*A Jesús, que desde el trono real de la cruz reina y juzga al mundo, dirijamos nuestra oración. Con fe aclamemos: **Venga a nosotros tu Reino, Señor.***



1. Por la Iglesia: que sea en el mundo signo visible del Reino que viene, lugar donde cada hombre pueda conocer la realeza del amor que se manifiesta en la cruz de Cristo. **Oremos.**
2. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos: que vivan con alegría su ministerio, imitando con amor a Aquel que ha venido para servir y no para ser servido. **Oremos.**
3. Por la paz en el mundo: que el poder de Jesús humilde, rey de Paz se manifieste victorioso sobre el egoísmo, violencia e injusticia. **Oremos.**
4. Por los que sufren, especialmente por aquellos alejados de la fe y por todos los que aún no conocen al Señor: que cada corazón acoja el Reino del amor del Señor. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a ser testigos valientes y constructores del Reino que Jesús ha venido a traer. **Oremos.**

Padre, escucha estas plegarias que te dirigimos con la confianza de que siempre nos escuchas, y concede a tu pueblo todo lo necesario para construir tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *Cristo, Rey del universo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has ungido con el óleo de la alegría, a tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, como Sacerdote eterno y Rey del universo, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un Reino eterno y universal: Reino de la verdad y de la vida, Reino de la santidad y de la gracia, Reino de la justicia, del amor y de la paz. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 28, 10–11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antifonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 585; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno como en las I Vísperas, p. 572; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, p. 588.



21 de Noviembre

LUNES

LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. p. 882 (871); 913 (905) / Lecc. II, pp. 1037 - 1038.

Memoria - Blanco

Más importante que los relatos antiguos de la Presentación de la Virgen María en el Templo, la memoria viva de las Iglesias del Oriente y del Occidente celebran hoy la entrega que de sí misma hizo la santísima Virgen al Señor, en el umbral de su vida consciente. Todos los cristianos podemos encontrar en María santísima, “la llena de gracia”, el modelo de una vida consagrada a hacer la voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *14, 1-3. 4-5*

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi al Cordero, en pie sobre el monte Sión y con él, ciento cuarenta y cuatro mil personas, que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

Y oí un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo del mar y al estampido de un trueno poderoso; el ruido que oía era como el de un gran coro acompañado de arpas. Cantaban un cántico nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y los ancianos.

Y nadie podía cantar el cántico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, que habían sido rescatados de la tierra. Estos son los que acompañan al Cordero a dondequiera que va; estos son los que han sido rescatados de entre los hombres, las primicias para Dios y para el Cordero; en la boca de ellos no hubo mentira y son irreprochables ante Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. *Dichosos los limpios de corazón.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 24, 42. 44

R/. *Aleluya, Aleluya.*

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 1-4*



En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: “Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús afirma que esta mujer en su pobreza lo dio todo. Y es que la condición para poder dar es la pobreza. Sí, sólo puede ser generoso el que es pobre. ¿Cómo es esto? El pobre de corazón no es el que no tiene nada. El pobre, según el Evangelio, es el que se sabe peregrino en este mundo, se considera administrador, no dueño de sus riquezas y lo que posee lo tiene como recibido. En definitiva, el pobre es el rico delante de Dios.

Muchas veces estamos tan ocupados con nosotros mismos, que necesitamos todo el tiempo y todo lo que somos para uno mismo, entonces ya no queda nada para los demás. Y cuanto más nos enriquecemos, nos llenamos también de nosotros y menos puede entrar Dios en el corazón. Salgamos de la cerrazón de nuestros intereses para ir al encuentro del Señor y de los demás. Pensemos cuánto tiempo dedicamos al prójimo que tiene necesidad de nuestras palabras, ayuda, enseñanza, ejemplo. ¿Dedicamos tiempo a Dios y a la oración? ¿Pueden los otros entrar en nuestra vida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a



imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1529; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: lunes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1530; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: lunes II del Salterio.



22 de Noviembre

MARTES

SANTA CECILIA, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 883 (872); p. 939 (931) / Lecc. II, pp. 1041 - 1043.

Memoria - Rojo

Esta joven romana es célebre en la vida de la Iglesia, desde el siglo V. Una basílica en el Trastévere la recuerda. Su papel como “patrona de los músicos” se debe a un pasaje del relato de la pasión de los mártires Cecilia, Valeriano y Tiburcio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos alegras cada año con la celebración de santa Cecilia, te suplicamos que, lo que devotamente se nos ha transmitido sobre ella, nos sirva de ejemplo para imitarla, y proclamemos las maravillas de Cristo, tu Hijo, reflejadas en la vida de tus santos. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 14, 14–19

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi una nube blanca y en ella a alguien que parecía un ser humano, con una corona de oro en la cabeza y



una hoz afilada en la mano. Entonces un ángel salió del templo y le gritó con potente voz al que estaba sentado en la nube: “Empuña la hoz y ponte a segar; el tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura”. El que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha de la tierra.

Salió otro ángel del templo celestial, también él con una afilada hoz en su mano. Y salió del templo otro más, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó con potente voz al que tenía la hoz afilada: “Empuña tu hoz afilada y corta los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas ya están maduras”.

El ángel acercó su hoz a la tierra, cosechó la viña de la tierra y echó los racimos en el gran lagar de la cólera de Dios. Pisaron las uvas en el lagar, fuera de la ciudad, y del lagar corrió tanta sangre, que subió hasta los frenos de los caballos, en una extensión de unos trescientos kilómetros.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. *Que todo se alegre ante el Señor.*

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

Alégrese los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ap 2, 10

R/. *Aleluya, aleluya.*

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No quedará piedra sobre piedra.

Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 5–11*

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas



que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”

Él les respondió: “Cuidense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“No quedará piedra...”. Vivimos en la confusión de un tiempo en el que parece que nada queda en pie. Las cosas de este mundo son como esos castillos de arena contruidos en la playa, en un instante llegan las olas y desaparecen. Fácilmente perdemos el rumbo y nos olvidamos de buscar a Dios. Por eso, el Evangelio nos invita a dedicarnos a lo esencial, a trabajar con empeño para afianzar la propia existencia en lo que vale y en lo que queda siempre. Se trata de pasar de lo secundario a lo importante. Esto no significa que todo el tiempo debemos preocuparnos del fin del mundo o de la propia muerte, sino de saber encontrar detrás de lo provisional lo definitivo, despertar el alma y estar atentos a lo fundamental.

Ponerse a la búsqueda es encontrar ya la dirección, porque Dios sale siempre a nuestro encuentro. Esforcémonos por no anteponer nada al amor de Cristo y por alimentar el deseo de Dios mediante la vida de oración que es el camino que nos lleva directamente a Su corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Cecilia, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Cecilia por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo.

CUMPLEAÑOS: Pbro. César Amilcar Carrillo Gómez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Edgardo Rodríguez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del martes XXXIV del Tiempo Ordinario; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: martes II del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memorial, p. 1533.

Vísperas: Himno del martes XXXIV del Tiempo Ordinario; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: martes II del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1533.



23 de Noviembre

MIÉRCOLES XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 448 (444) / Lecc. II, pp. 1045 - 1047.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo, a todos sus amigos y a cuantos se convierten a él de corazón.

ORACIÓN COLECTA

Mueve, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, secundando con mayor empeño la acción de tu gracia divina, recibamos con mayor abundancia los auxilios de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cantaban el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *15, 1-4*

Yo, Juan, tuve una visión: Vi en el cielo otra gran señal maravillosa: Eran siete ángeles, portadores de las últimas siete plagas, con las cuales Dios pondrá fin a su cólera.



Vi también una especie de mar de cristal, mezclado con fuego; y los vencedores de la bestia, de su estatua y del número simbólico de su nombre, estaban de pie junto al mar de cristal, con las cítaras que Dios les había dado, y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justo y verdadero tu proceder, rey de las naciones. ¿Quién no te respetará, Señor? ¿Quién no te alabará? Ya que sólo tú eres santo, y todas las naciones vendrán a adorarte, porque tus justas sentencias han quedado patentes”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97

R/. Señor, tus obras son maravillosas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ap 2, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Todos los odiarán a ustedes por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 12–19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.



Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El cristiano ama la vida y todos los dones recibidos de Dios, pero es consciente de los bienes supremos. Así lo han comprendido los mártires de toda la historia de la Iglesia, esos hombres y mujeres que fueron capaces de dar su vida con tal de ser fieles a Cristo. Ellos sabían que la profesión pública de su fe en Dios era más importante que nada. Pero el amor a Dios y la reciedumbre de espíritu no se manifiestan solamente en los casos excepcionales. Todos los cristianos necesitamos ejercitarnos en la virtud de la fortaleza, por amor al Señor, en la vida ordinaria. Esta virtud nos ayuda a superar los obstáculos y, cuando no es posible hacerlo, nos brinda la capacidad de resistencia para soportar las dificultades.

Crezcamos todos los días en la fuerza de voluntad, en la perseverancia y en la tenacidad especialmente en la consecución de nuestros propósitos, esto nos permitirá ser fieles al Evangelio en toda circunstancia. Alimentemos también nuestra caridad, de manera que tengamos la disposición y prontitud para hacer cualquier sacrificio por Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos mandaste ofrecer en honor de tu nombre; y ayúdanos a obedecer siempre tus mandatos, para que seamos dignos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 116, 1- 2

Que alaben al Señor todos los pueblos, porque grande es su amor hacia nosotros.

O bien:

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, habiéndonos concedido el gozo de participar de esta mesa divina, ya nunca permitas que nos separemos de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Clemente I, Papa y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 883 (872); las demás oraciones del Común de mártires: para un mártir, p. 888 - 889 (922).

Lino y Cleto, predecesores de Clemente, no han sido recordados por la historia de sus pontificados. Clemente, en cambio, es figura de primera magnitud como sucesor de Pedro. San Ireneo refiere: "Clemente había visto personalmente a los apóstoles y escuchaba con sus propios oídos la predicación de ellos". Por eso, en la carta que escribe a los corintios, hacia el año 95, los exhortó a la unidad, evocando conmovedoramente el recuerdo de los apóstoles Pedro y Pablo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te muestras admirable en las virtudes de todos tus santos, concédenos celebrar con alegría la memoria de san Clemente primero, sacerdote y mártir de tu Hijo, que dio testimonio con su muerte de los misterios que celebramos y confirmó con el ejemplo lo que predicó con su palabra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

San Columbano, abad. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 884 (873); las demás oraciones del Común de pastores: para misioneros, p. (944).

Columbano, monje irlandés, cruza el canal de la Mancha hacia el año 590 y evangeliza el noreste de las Galias y la región del río Rin. Se establece en las cercanías de la región de Lorena y funda ahí un monasterio, sujeto a un estricto reglamento. Deja su comunidad en pleno florecimiento y se dirige a Italia, en donde funda un nuevo monasterio (Bobbio) y ahí muere (615).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la vida de san Columbano, abad, uniste de un modo admirable la observancia monástica y el empeño por predicar el Evangelio, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, buscarte sobre todas las cosas y trabajar para que crezca tu pueblo creyente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Beato Miguel Agustín Pro, presbítero y mártir. Memoria libre, rojo. Si se decide celebrar la memoria: del Común de mártires: para un mártir, p. 884 (874); 930 (922), prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

Nació en Guadalupe, Zacatecas, en 1891. A los 20 años entró en la Compañía de Jesús. Los dolores que sufrió toda su vida, jamás le hicieron perder la alegría y el buen humor. Ordenado sacerdote en Bélgica en 1925, volvió en 1926 a México, donde ejerció su ministerio sacerdotal a escondidas, con gran fervor y amor a los pobres. Aprehendido por la policía y falsamente acusado, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927. San Juan Pablo II lo beatificó el 25 de septiembre de 1988.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo Miguel Agustín Pro, en su vida y en su martirio, buscar ardientemente tu mayor gloria y la salvación de los hombres, concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte cumpliendo nuestras obligaciones diarias con fidelidad y alegría, y ayudando eficazmente a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Miércoles XXXIV del Tiempo Ordinario; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.

Vísperas: Himno del Miércoles XXXIV del Tiempo Ordinario; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.



24 de Noviembre

JUEVES

**SANTOS ANDRÉS DUNG-LAC, PRESBITERO,
Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES**

MR. pp. 885 - 886 (874 - 875) / Lecc. II: pp. 1049 - 1052.

Memoria - Rojo

Durante el siglo XVI y los siguientes, el pueblo del Vietnam escuchó el mensaje evangélico, predicado, en primer lugar, por misioneros pertenecientes a diferentes ordenes religiosos. El pueblo vietnamita recibe la predicación de los misioneros con gran piedad y alegría. Pero no tardó en sobrevenir la persecución. Durante los siglos XVII, XVIII y XIX muchos vietnamitas fueron martirizados, entre los cuales se cuentan obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, catequistas de uno y otro sexo, y hombres y mujeres laicos de distintas condiciones sociales.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Gal 6, 14; cfr. 1 Cor 1, 18*

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fuente y origen de toda paternidad, que hiciste que los santos mártires Andrés Dung-Lac y compañeros fueran fieles a la Cruz de tu Hijo hasta derramar su sangre, concédenos, por su intercesión, que, propagando tu amor entre los hermanos, podamos llamarnos y ser en verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cayó Babilonia, la grande.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9*

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo. Su poder era inmenso y con resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente y dijo: “Ha caído ya la gran Babilonia y ha quedado convertida en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus impuros, en escondrijo de aves inmundas y repugnantes”.



Otro ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo:

“Con esta misma violencia será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y desaparecerá para siempre. Ya no se volverán a escuchar en ti ni cantos ni cítaras, ni flautas ni trompetas. Ya no habrá jamás en ti artesanos de ningún oficio, ni se escuchará más el ruido de la piedra de molino; ya no brillarán en ti las luces de las lámparas ni volverá a escucharse en ti el bullicio de las bodas. Esto sucederá porque tus comerciantes llegaron a dominar la tierra y tú, con tus brujerías, sedujiste a todas las naciones”.

Después de esto oí algo así como una inmensa multitud que cantaba en el cielo:

“¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus sentencias son legítimas y justas. Él ha condenado a la gran prostituta, que corrompía a la tierra con su fornicación y le ha pedido cuentas de la sangre de sus siervos”.

Y por segunda vez todos cantaron:

“¡Aleluya! El humo del incendio de la gran ciudad se eleva por los siglos de los siglos”.

Entonces un ángel me dijo: “Escribe: ‘Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99

R/. Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R/.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo señalado por Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 21, 20–28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a los montes; los que estén en la ciudad, que se alejen de ella; los que estén en el campo, que no vuelvan a la ciudad; porque esos días serán de castigo para que se cumpla todo lo que está escrito.

¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre el país y el castigo de Dios se descargará contra este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios les ha señalado.

Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiada espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

Hoy el Evangelio menciona situaciones difíciles: días de calamidad y castigo, situaciones de angustia y tribulación... Pero en medio de esas situaciones aparece Jesús, con toda su majestad. Ésta es la esperanza del cristiano. No hay sombra, por más grande que sea, que pueda oscurecer la luz de la fe en Cristo. Los que creemos en Él mantenemos esta esperanza. Él es el que nos da ánimos y orienta nuestra vida, tanto en los buenos momentos como en los malos. En sus manos estamos siempre seguros. En la vida y en la muerte somos del Señor. La actitud equivocada es el miedo. Meditemos hasta el fondo en el gran amor que Dios nos ofrece y en los planes maravillosos que tiene Él para que gocemos un día completamente de su intimidad. Dejemos que el Evangelio nos inspire e ilumine siempre.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, los dones que te presentamos al venerar la pasión de tus santos mártires, y concédenos que, en medio de las adversidades de esta vida, permanezcamos siempre fieles a ti y nos convirtamos en ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 y 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el mismo y único pan, en la conmemoración de tus santos mártires, te suplicamos, Señor, que permanezcamos unidos en tu amor y alcancemos la recompensa eterna, prometida a los que perseveran hasta el fin. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

**Pbro. Juan de la Cruz Chicmul Castro - Pbro. Edwin Armín
Domínguez Castillo - Pbro. José Antonio Escalante Pantoja**

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Jueves XXXIV II del Tiempo Ordinario; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del jueves II del Salterio; oración: de la memoria, p. 1906.

Vísperas: Himno del Jueves XXXIV del Tiempo Ordinario; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del jueves II del Salterio; oración: de la memoria, p. 1906.



25 de Noviembre

VIERNES XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

MR. pp. 1128 - 1129 (1120 - 1121) / Lecc. II: pp. 1055 - 1057.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4. 5

Del nombre del Señor enorgullézcense y alégrese el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras. – Vi que descendía del cielo la nueva Jerusalén.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 20, 1-4. 11 — 21, 2

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. El ángel sujetó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, y lo encadenó durante mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello, para que ya no pudiera engañar a los pueblos hasta que pasaran mil años. Después de esto, es necesario que lo suelten un poco de tiempo.

Vi también unos tronos, donde se sentaron los encargados de juzgar. Vi, además, vivos a los que habían sido sacrificados por dar testimonio de Jesús y proclamar la palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la bestia ni a su estatua, y no se dejaron poner su marca en la frente ni en la mano. Estos revivieron y reinaron con Cristo durante mil años.

Vi después un trono brillante y magnífico, y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar



rastró. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba inscrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

R/. Dichosos los que viven en tu casa.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Cuando vean que sucede esto, sepan que el Reino de Dios está cerca.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **21, 29–33**

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos esta comparación: “Fíjense en la higuera y en los demás árboles. Cuando ven que empiezan a dar fruto, saben que ya está cerca el verano. Así también, cuando vean que suceden las cosas que les he dicho, sepan que el



Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que antes de que esta generación muera, todo esto se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La liturgia nos ofrece unas lecturas que anuncian el fin del ciclo litúrgico anual. Nos dice que el Reino de Dios está cerca, que Dios viene a nuestro encuentro y quiere permanecer con nosotros. Se trata de una acción que se realiza siempre, en un presente continuo: Dios nos ofrece en todo momento su gracia y desea liberarnos del mal, es decir, de todo lo que impide nuestra verdadera felicidad. El triunfo radical y definitivo de nuestra vida está en alcanzar ese Reino de Dios que se nos ofrece. Para ello, necesitamos vivir los Mandamientos, éstos constituyen la guía que nos muestra cómo vivir bien, cómo elegir la vida.

Ante la proximidad del Adviento acerquémonos al sacramento de la reconciliación, para ser capaces de recomenzar, de ser nuevos hasta el fondo con el poder de Dios. Tenemos necesidad de una verdadera renovación que sólo puede venir del poder del amor de Dios crucificado. El Adviento es también el tiempo espiritual de la esperanza. Acrecentemos nuestra confianza en Dios, seguros de su promesa: sus palabras no dejarán de cumplirse.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida, según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 4, 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige



celebrar la memoria: Oración colecta propia de la santa, p. 886 (876); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para una virgen mártir, p. 939 (931); prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

Según la tradición, Catalina fue una virgen de Alejandría, en Egipto. Se trata de una de las santas más conocidas y veneradas en toda Europa desde la tardía antigüedad hasta inicios del siglo XIX. Su vida está enmarcada en el siglo IV, y se considera que el César en Siria y Egipto, Maximino Daia, ordenó su decapitación hacia el año 305. Su cuerpo se venera en el célebre monasterio ortodoxo del monte Sinaí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu pueblo el testimonio de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir victoriosa, concédenos, por su intercesión, que seamos fuertes y constantes en la fe y trabajemos incansablemente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO ORDENACIÓN: Pbro. Jenaro José Rodríguez Colomé

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Viernes XXXIV del Tiempo Ordinario; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.

Vísperas: Himno del Viernes XXXIV del Tiempo Ordinario; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.



26 de Noviembre

SÁBADO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 919 - 920 (911 - 912) / Lecc. II: pp. 1059 - 1061.

Fiesta - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 1, 47 - 48

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.



ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ahí no habrá ya noche, porque el Señor los iluminará con su luz.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 22, 1-7

El ángel del Señor me mostró a mí, Juan, el río del agua que da la vida, reluciente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En el centro de la plaza de la ciudad y en cada lado del río, crecía un árbol de la vida, que daba doce cosechas al año, una cada mes, y sus hojas sirven para dar la salud a las naciones. Ahí no habrá ya ninguna maldición.

En la ciudad estará el trono de Dios y el del Cordero, y sus servidores le darán culto, lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. Ahí no habrá ya noche ni habrá necesidad de lámparas o de sol, porque el Señor Dios los iluminará con su luz y reinarán por los siglos de los siglos.

Luego el ángel me dijo: “Estas palabras son verdaderas y dignas de crédito. El Señor Dios, que inspiró a los profetas, ha enviado su ángel para comunicar a sus servidores lo que tiene que suceder en breve. Ya estoy a punto de llegar. Dichoso quien le hace caso al mensaje profético contenido en este libro”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 94

R/. *Demos gracias al Señor.*

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él llenos de júbilo y démosle gracias. **R/.**

Porque el Señor es un Dios grande, es un rey más grande que todos los dioses: en sus manos están los abismos de la tierra y son suyas las cumbres de las montañas; el mar es suyo, pues él lo hizo, y también la tierra, pues la formó con sus manos. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor,



que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 21, 36*

R/. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R/**.

EVANGELIO

Velen para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 34–36*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Todos podemos hundirnos en un tipo de letargo espiritual y olvidarnos un poco de Dios, de los demás y de nuestro destino eterno. Por eso, la liturgia viene a prevenirnos y nos anima a estar alertas, a no olvidar para qué estamos en este mundo; nos invita a estar vigilantes, diligentes en espera de Jesús. El compromiso por la santidad y la perfección requiere una constante vigilancia, frecuente mortificación, un trabajo asiduo y, sobre todo, obediencia a Dios. Estar preparados significa vivir de tal forma que no tengamos que preocuparnos por la muerte. La clave para ello es vivir en gracia de Dios, convencidos de que la lucha contra el pecado no acaba nunca. No podemos contentarnos con sólo evitar los pecados mortales pues, si nos descuidamos, hasta los menos graves proliferan.

Sólo el corazón atento es capaz de creer y de recibir a Dios hecho hombre. Guardemos y acrecentemos nuestra fe, rechazando todo lo que se opone a ella y demos prioridad a la oración, así como a la escucha generosa y dócil al Espíritu Santo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).



24

ANIVERSARIO DE CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE YUCATÁN

SANTA IGLESIA CATEDRAL METROPOLITANA DE MÉRIDA

PROGRAMA DEL NOVENARIO DE REPARACIÓN DEL 18 AL 27 DE NOVIEMBRE



8:00 am. Laudes Solemne

8:15 am. Santa Misa

9:00 am. Santo Rosario

DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE

12:00 im. Consagración de los Niños
a la Santísima Virgen

DOMINGO 27 DE NOVIEMBRE
SOLEMNE CELEBRACIÓN DE
ANIVERSARIO

12 im. Misa de Aniversario presidida
por el Sr. Arzobispo Gustavo
Rodríguez Vega

12:45 pm. Solemne Procesión

¡Ven y acompaña a Santa María
en este su Aniversario!



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Sábado XXXIV del Tiempo Ordinario; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Salterio.

Vísperas: Todo propio del Domingo I de Adviento.

27 de Noviembre

INICIA EL TIEMPO DE ADVIENTO I DOMINGO DE ADVIENTO

"Velen, estén preparados"



La alusión a los días de Noé antes del diluvio se hace para explicarnos cómo la venida del Señor será repentina y sin previo aviso. A diferencia de lo ocurrido cuando la

destrucción de Jerusalén, no hay señales claras que determinen el momento del fin del mundo. Por eso los hombres harán su vida como si tal cosa y serán sorprendidos como lo fueron en tiempos del diluvio.

La venida del Hijo del hombre, la parusía, sorprenderá a los hombres en medio de sus faenas y diversiones. No todos serán elegidos y congregados de los cuatro vientos de la tierra por los ángeles. Uno será tomado y el otro dejado. Los hombres, que han crecido juntos, como la cizaña y el trigo, serán separados en aquel día del juicio. Para los justos será un juicio de salvación; para los impíos, será un juicio de condenación.

La breve parábola del dueño de casa que no puede dormir despreocupado porque no conoce la hora en que el ladrón pueda robarle, señala claramente cuál debe ser la actitud del cristiano. Así que la espera de la venida del Señor, que vendrá repentinamente como un ladrón que no anuncia la hora de su visita, lejos de ser una buena excusa para evadirse de todos los problemas, es una severa advertencia para vivir atentos a la hora de nuestra responsabilidad.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



27 de Noviembre

I DOMINGO DE ADVIENTO

MR. p. 121 (145) / Lecc. I, pp. 3 - 5.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Iniciamos el año litúrgico, con este primer domingo de Adviento. Tiempo de espera, de preparación para la venida de Jesucristo. Participemos con alegría de esta celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 1-3

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Isaías nos relata en esta profecía cómo muchos irán a la presencia del Señor y nos invita a dejar la guerra por la paz.

PRIMERA LECTURA

El Señor reúne a todos los pueblos en la paz eterna de su Reino.

Del libro del profeta Isaías: 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: “Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas.



Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor”.

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzará la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra.

¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Digan de todo corazón: «Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa». **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz esté contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Pablo nos dice que ya está cerca el momento del encuentro con Dios, cambiemos nuestro mal comportamiento, iniciemos en esta espera un cambio positivo en nuestra vida.

SEGUNDA LECTURA

Ya está cerca nuestra salvación.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *13, 11–14*

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos invita a estar vigilantes. Saber discernir cual es la voluntad de Dios en cada situación puede ser la mejor manera de vivir preparados.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 84, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**



EVANGELIO

Velen y estén preparados.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 24, 37–44

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, preparando con alegría la venida de Cristo nuestra esperanza, oremos confiadamente al Padre. A cada intención respondemos: Señor escucha y ten piedad.

1. Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Gustavo y su auxiliar Pedro y por todos los pastores de la Iglesia, para que, con la Palabra del Señor, conduzcan a los pueblos hacia el monte firme de la Casa del Señor. **Oremos.**

2. Por las naciones en guerra, para que en este Adviento cambien sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas, y reciban con gozo al Príncipe de la Paz. **Oremos.**



3. Por nuestra Iglesia de Yucatán, para que con corazón agradecido se abra al Señor que le muestra su misericordia y le da su salvación.

Oremos.

4. Por los que sufren, por los que están solos, por los que son perseguidos por anunciar la Buena Noticia de la salvación, para que el año litúrgico que hoy comienza los renueve en la esperanza y fortalezca su confianza en el poder de Dios. **Oremos.**

Padre, que nos has manifestado tu amor en la encarnación de tu Hijo, escucha con bondad lo que con fe te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Alberto Martínez Ruz

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:



28 de Noviembre

LUNES I DE ADVIENTO

MR. p. 122 (146) / Lecc. I, pp. 357 - 360.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31, 10; Is 35, 4

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor y anúncienla en todos los rincones de la tierra: He aquí que vendrá nuestro Salvador, ya no tengan miedo.

ORACIÓN COLECTA

Ayúdanos, Señor Dios nuestro, a esperar arduosamente la venida de tu Hijo Jesucristo, para que cuando llegue y llame, nos encuentre esperándolo en la oración y alegrándonos en su alabanza. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El vástago del Señor será magnífico y glorioso.

Del libro del profeta Isaías: 4, 2-6

Aquel día, el vástago del Señor será magnífico y glorioso; el fruto del país será orgullo y esplendor de los sobrevivientes de Israel.

A los restantes en Jerusalén, a todos los inscritos en ella para la vida, los llamaré santos.

Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión y haya limpiado de sangre a Jerusalén con viento justiciero y abrasador, creará el Señor, sobre todo lugar del monte Sión y sobre la asamblea, nube y humo de día, y fuego llameante de noche. Y por encima, la gloria del Señor será toldo y tienda contra el calor del día, abrigo y resguardo contra el temporal y la lluvia.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**



A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Digan de todo corazón: «Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa». **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz esté contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Sal 79, 4*
R/. Aleluya, aleluya.

Señor y Dios nuestro, ven a salvarnos; míranos con bondad y estaremos a salvo. **R/.**

EVANGELIO

Muchos vendrán de oriente y occidente al Reino de los cielos.

Del santo Evangelio según san Mateo: **8, 5–11**

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: “Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico, y sufre mucho”. Él le contestó: “Voy a curarlo”.

Pero el oficial le replicó: “Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: ‘¡Ve!’, él va; al otro: ‘¡Ven!’, y viene; a mi criado: ‘¡Haz esto!’, y lo hace”.

Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: “Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Adviento, este tiempo litúrgico fuerte que estamos comenzando, nos invita a detenernos, en silencio, para captar una presencia. Es una invitación a comprender que los acontecimientos de cada día son gestos que Dios nos dirige, signos de su atención por cada uno de nosotros. ¡Cuán a menudo nos hace percibir Dios un poco de su amor! Escribir por decirlo así un “diario interior” de este amor sería una



tarea hermosa y saludable para nuestra vida. El Adviento nos invita y nos estimula a contemplar al Señor presente. La certeza de su presencia, ¿no debería ayudarnos a ver el mundo de otra manera? ¿No debería ayudarnos a considerar toda nuestra existencia como “visita”, como un modo en que él puede venir a nosotros y estar cerca de nosotros, en cualquier situación?» (Benedicto XVI, 28 de noviembre de 2009).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487) .

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Sal 105, 4–5; Is 38, 3*

Ven, Señor, a visitarnos con tu paz, para que nos alegremos delante de ti, de todo corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Josué Rolando Rosado Tuz

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Salterio, p. 915 - 921.

Liturgia de las Horas (vol. I)

I Vísperas: Todo propio del Domingo I de Adviento.



29 de Noviembre

MARTES I DE ADVIENTO

MR. p. 123 (147) / Lecc. I, pp. 361 - 364.

Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Cfr. Zac 14, 5-7

Vendrá el Señor, mi Dios, y con él todos sus santos; y brillará en aquel día una gran luz.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, muéstrate propicio a nuestras súplicas y concede, a quienes están en aflicción, el auxilio de tu amor, para que, consolados por la presencia de tu Hijo que ya viene, no nos manche algún contagio del antiguo pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El espíritu del Señor se posará sobre él.

Del libro del profeta Isaías: *11, 1-10*

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de piedad y temor de Dios.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre; herirá al violento con el látigo de su boca, con el sople de sus labios matará al impío. Será la justicia su ceñidor, la fidelidad apretará su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se echará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos y un muchachito los apacentará. La vaca pastará con la osa y sus crías vivirán juntas. El león comerá paja con el buey.

El niño jugará sobre el agujero de la víbora; la creatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo, porque así como las aguas colman el mar, así está lleno el país de la ciencia del Señor.



Aquel día la raíz de Jesé se alzará como bandera de los pueblos, la buscarán todas las naciones y será gloriosa su morada.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R/. *Ven, Señor, rey de justicia y de paz.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. *Aleluya, aleluya.*

Ya viene el Señor, nuestro Dios, con todo su poder para iluminar los ojos de sus hijos. **R/.**

EVANGELIO

Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo.

Del santo Evangelio según san Lucas: *10, 21–24*

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: “¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

¡Qué dolor nos causa el hecho de que Dios todavía no es conocido ni amado por todos los hombres! El mismo Jesús en su vida terrena experimentó el rechazo por parte del mundo, la incomprensión y la indiferencia. Rectifiquemos constantemente para no ser contagiados por maneras de pensar y de vivir contrarias a la fe y al espíritu sobrenatural. Jesucristo quiere revelarnos los tesoros de su Corazón y adentrarnos en su amistad, pero para ello necesitamos ser gente sencilla como dice el Evangelio. ¡Cuánto nos ama el Padre para llamarnos sus hijos! Nuestro gozo como bautizados está en conocer al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Este amar y ser amados por Dios es la realidad profunda de la oración. En ella el cristiano va conociendo a Cristo y, a la vez, se va despojando de sí para asemejarse más a Él. Dejemos que la oración vaya esculpiendo nuestros corazones como el de Cristo, hagámonos humildes, dóciles a la gracia, obedientes y agradecidos con Dios en todo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean agradables, Señor, nuestras humildes súplicas y ofrendas, y puesto que no tenemos méritos en qué apoyarnos, nos socorra el poderoso auxilio de tu benevolencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 2 Tim 4, 8

El Señor, justo juez, dará la corona merecida, a todos los que esperan con amor su venida gloriosa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados por el alimento que nutre nuestro espíritu, te rogamos, Señor, que, por nuestra participación en estos misterios, nos enseñes a valorar sabiamente las cosas de la tierra y a poner nuestro corazón en las del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rafael Narciso May Barrera

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:



30 de Noviembre

MIÉRCOLES
SAN ANDRÉS, APÓSTOL

MR. pp. 886 - 887 (876 - 877) / Lecc. I, pp. 972 - 973; ó pp. 982 - 983.

Fiesta - Rojo

Andrés y su hermano Pedro son pescadores de Betsaida. Es uno de los dos primeros Apóstoles que encuentran al Señor en las márgenes del Jordán. Él conduce a Pedro ante Jesús. La tradición afirma que fue crucificado en Patras, después de predicar el Evangelio en Grecia. La Iglesia de Constantinopla lo considera como “el primero de los llamados” y lo ha adoptado como patrono.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 4, 18 - 19

Por la ribera del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: Sígueme y los haré pescadores de hombres.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de gloria y majestad, tú que elegiste al apóstol san Andrés para que fuera predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, haz que sea siempre ante ti nuestro poderoso intercesor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *10, 9-18*

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado*, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.*



Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: *¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!*

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: *Señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación?* Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: *La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. *El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 19

R/. *Aleluya, aleluya.*

Sígueme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. **R/.**

EVANGELIO

Ellos inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *4, 18–22*

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando



las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy celebramos la fiesta del Apóstol Andrés, quien aparece en el Evangelio como un hombre generoso, abierto y entusiasta. El fragmento del Evangelio del día de hoy nos presenta el primer llamado de las dos parejas de hermanos, Simón y Andrés, Santiago y Juan, en donde se presenta de manera magistral lo esencial de la vocación al seguimiento de Jesús. La iniciativa es del Señor: los hermanos estaban dedicados a su labor cotidiana, cuando reciben el llamado de Jesús. Queda en evidencia que esa “palabra-llamada” es eficaz, creando en los corazones la disposición para una respuesta pronta y generosa: “dejaron las redes y lo siguieron”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios todopoderoso, que te agraden estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, y haz que sean para nosotros fuente de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531 - 532 (532 - 533)..

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 1, 41-42

Andrés dijo a su hermano Simón: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir “Ungido”, y lo llevó a donde estaba Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, la comunión de tu sacramento, para que, a ejemplo de san Andrés, apóstol, compartiendo los sufrimientos de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 616 (610 - 611).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José María Tzab Tut

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración:

La Conmemoración de los Difuntos es una solemnidad que tiene un valor profundamente humano y teológico, pues abarca todo el misterio de la existencia humana, desde sus orígenes hasta su fin sobre la tierra e incluso más allá de esta vida temporal. Nuestra fe en Cristo nos asegura que Dios es nuestro Padre bueno que nos ha creado, pero además también tenemos la esperanza de que un día nos llamará a su presencia para "examinarnos sobre el mandamiento de la caridad".

(Cf. CIC n. 1020-1022).



200328900004